



SEMANARIO ILUSTRADO UNIVERSAL.

DIRECTORES:

DON FRANCISCO MARÍA TUBINO,
INDIVIDUO DE NÚMERO DE LA REAL ACADEMIA DE SAN FERNANDO.

D. J. DE D. DE LA RADA Y DELGADO,
INDIVIDUO DE NÚMERO DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA.

DIRECTOR ARTÍSTICO: D. RICARDO BALACA.

TOMO II.

MADRID 23 DE OCTUBRE DE 1877.

NÚM. 14.

SUMARIO.

TEXTO.—Semana histórica, por ***.—Bellas artes: Hans Makart, por D. Teodoro Mora.—La Molinera de Subiza (apuntes de mi cartera), por D. A. Sanchez Ramon.—Nuevos aparatos é instrumentos científicos, por D. F. Picatoste.—Cuadros económicos de Cataluña, por Alrid.—La niña y el ave, apólogo, por D. Juan Quirós de los Ríos.—Crónica de provincias, por D. Juan B. Enseñat.—Revista universitaria.—Museo antropológico del Dr. Gonzalez de Velasco.—Exposicion de Paris.—El castillo de Tubinga.—Drama y música.

GRABADOS.—Pintores contemporáneos: Hans Makart.—Julietta y Romeo.—Fausto y Margarita (cuadros de Makart).—El Camaleon.—El radiómetro.—Jardines de la Granja.—Elena Sanz.—Julian Gayarre.—Proyecto de fachada de la Seccion Española en la Exposicion de Paris de 1878.

se esperaba, así en el pueblo como en el Gobierno. Los periódicos ministeriales, sin dejar de sentir la derrota, parece que anuncian con su actitud, la posibilidad, ó cuando ménos, el deseo de una conciliacion, que estaría basada en una modificacion ministerial.

El sentimiento público causado por la muerte de Thiers se ha calmado algun tanto; y á los juicios que sobre sus actos como ministro y como orador han emitido todos los periódicos, ha sucedido un estudio de sus condiciones como literato, como crítico y como artista. Los primeros periódicos de Europa están hoy publicando trabajos curiosos de este género; pero sobre todo ha adquirido gran crédito y tiene extraordinaria venta en Paris, el libro titulado *El gabinete de M. Thiers*, por Carlos Blanc, resumen de estudios anteriores, y descripcion de las curiosidades que poseía el gran hombre público. M. Thiers había dicho de su gabinete: «En la política he encontrado solamente un mar de amarguras; pero aquí he hallado la calma, el reposo, el olvido de las injurias, la justicia y la historia; aquí veo á los hombres como figuras de un cuadro, y los juzgo como obras de Rafael ó de Miguel Angel: mi corazon late y mi razon se hiela.» No es posible describir con frases más escogidas y exactas aquel retiro, y la impresion que el arte produce en las almas sensibles, y por ellas puede juzgarse de lo que es el pequeño, pero riquísimo museo que ha dejado el hombre cuya muerte llora toda Francia.

PINTORES CONTEMPORÁNEOS

LA SEMANA HISTÓRICA.

Francia. La incógnita que encerraban las elecciones se ha despejado. El triunfo ha sido de los republicanos, como puede juzgarse por los siguientes números que expresan la calificación política de los elegidos: republicanos 317; bonapartistas 99; monárquicos puros 45; legitimistas 44; orleanistas 11; siendo la mayoría absoluta de la Cámara 247.

El pueblo de Paris ha esperado las noticias de la eleccion con una ansiedad inmensa: pero con orden completo, salvo algun viva á la república. En algunas redacciones de periódicos se anunciaban uno á uno, por medio de carteles, los candidatos elegidos, para satisfacer la curiosidad general, siendo acogidos los nombres con aplausos ó rumores, segun la opinion de los oyentes.

Hasta ahora la impresion producida por el triunfo de los republicanos es menor de lo que



HANS MAKART

Este museo fué creado por Thiers con objeto de formar un cuadro histórico del arte, sugiriéndole el proyecto, el estudio de la historia de Florencia, en que se ocupó más de diez años, y como consecuencia de su opinion

de que es posible conocer la historia de un hombre por sus hechos; pero la de una época ó una generacion, no se conoce sin el profundo análisis del sentimiento artístico, ante todo.

Nosotros aplicamos ahora este criterio al mismo Thiers, y decimos que no puede ser apreciado sino estudiando sus condiciones artísticas. Y es el juicio más exacto que podemos hacer en su honor.

Portugal. Todos los periódicos portugueses se ocupan del conflicto habido no há mucho, entre unos pescadores españoles y lusitanos en las costas del Algarbe. Las últimas averiguaciones quitan mucha gravedad al hecho, y le dejan reducido á una de tantas cuestiones como ocurren con frecuencia, entre pueblos vecinos; pero lo importante es que á consecuencia de este conflicto, tanto el Gobierno español como el portugués, han determinado que estas cuestiones se resuelvan por la vía diplomática, exigiendo la responsabilidad al verdadero culpable, mientras se nombra una Comision que establezca los límites de las aguas, sin la vaguedad del antiguo derecho de gentes ó consuetudinario.

Lo mismo que en España, la vida escolar ha resucitado allí con el mes de Octubre, verificándose la apertura del curso con gran solemnidad, en todos los establecimientos. Sólo haremos mencion especial de la escuela médico-quirúrgica de Lisboa, donde el profesor Sr. Antonio de Azebedo Maia, leyó un brillante discurso sobre el estado actual de la Medicina, haciendo un profundo juicio crítico de los métodos seguidos por los exclusivistas desde el siglo xvi al xviii.

En casi todos los establecimientos de enseñanza se ha consignado, en el acto inaugural, un voto de sentimiento público por la muerte de Herculano; hecho que registramos con gusto, porque demuestra el cariño de los portugueses á tan distinguido literato, y es un ejemplo de culto al talento, digno de ser imitado.

Y ya que hablamos de apertura de curso, creemos curioso decir que el Sr. Arzobispo de Braga, en vez de estos gratos recuerdos, ha celebrado el comienzo de los estudios con una orden en que dice que habiendo observado que algunos seminaristas usan «calças compridas por baixo das botinas,» serán expulsados y privados de seguir la carrera eclesiástica cuantos insistan en ese feo modo de vestir; orden que con más ó menos graciosos comentarios reproducen los periódicos de Portugal.

Oporto ha tenido un día de júbilo y de fiesta con la apertura de la Exposicion hortícola, en el Palacio de cristal. Presidió el acto el ministro de Obras públicas, Sr. Barros e Cunha; y pronunció un breve, pero oportuno discurso, sobre la importancia de la agricultura en Portugal, el secretario de la Comision ejecutiva señor Oliveira e Silva. La exposicion es notable en muchos ramos; pero principalmente en los cereales y en las conservas. El ministro prometió proteger la Exposicion y conceder premios que distribuiría el jurado.

Con la apertura de la Exposicion, ha coincidido la publicacion de un periódico titulado *El Agricultor del Norte de Portugal*, que se propone estudiar detenidamente las condiciones, estado y reformas de tan importante fuente de riqueza.

Inglaterra. Dejamos por hoy todas las cuestiones políticas y científicas de este país para

hablar de una novedad que llama actualmente la atencion de los literatos ingleses: las conferencias de bibliotecarios que se están celebrando en el Instituto de Lóndres, bajo la presidencia de Mr. J. Winter Jones, bibliotecario del Museo británico.

La primera idea de este género de conferencias nació en América, y se ensayó en Filadelfia: en aquel país donde hace poco murió el librero Harper dejando una fortuna colosal, despues de haber fundado la famosa revista *Harper's Monthly* de que tiraba 120.000 ejemplares; y una librería que publicaba anualmente 6.000 manuscritos. Consta que Harper pagó 60.000 duros á Motley por su *Historia de los Países Bajos*: cantidad que debe parecer mitológica para un escritor, en un país como el nuestro, en que se reproducen todavía, en mayor ó menor escala, segun las condiciones de los tiempos, las escenas del *Loco de la guardilla*.

Pero volvamos á las conferencias.

Han asistido á esta primera, celebrada en Europa, unos doscientos bibliotecarios de Francia, Italia, Alemania, América y Australia, y ni uno solo de España.

En la primera sesion se eligieron los cargos, y el presidente pronunció el discurso de apertura, exponiendo las ventajas de las bibliotecas y haciendo algunas consideraciones sobre su organizacion.

A juzgar por sus palabras, Mr. Winter debe ser una especie de ordenancista en materia de bibliotecas, pues expuso algunas ideas que por lo extrañas llamarían seguramente la atencion de nuestros lectores: una de ellas es, por ejemplo, que los bibliotecarios no deben leer: *a librarian who reads is lost*, es decir, bibliotecario que lee es bibliotecario perdido.

Despues usaron de la palabra algunos asociados, discutiendo diversos puntos, siéndonos sensible que nos falte espacio para dar un resumen completo, que sería curiosísimo. Mister Wrigh, habló sobre los medios convenientes para crear bibliotecas en pueblos pequeños ó apartados. Mr. Axon pidió que se publicase el Catálogo del Museo británico, contestándole Porter que era imposible á causa del coste, que ascendería á 500.000 duros para imprimir tres millones de artículos. Robarts habló sobre las bibliotecas de las universidades de Oxford y Cambridge consideradas como institucion nacional, y Poole dió las gracias al pueblo inglés por haber regalado 7.000 volúmenes á la biblioteca de Chicago, despues del incendio, para crearla de nuevo.

En la segunda conferencia discutió Justino Windsor sobre si deberían admitirse las novelas en las bibliotecas, dominando la opinion afirmativa, porque al fin son un ramo importante de la literatura. Stevens demostró la necesidad de fomentar la foto-bibliografía para la reproduccion de libros ó impresos raros, facsímiles, marcos, etc. Hjaltalin habló sobre las reglas del catálogo alfabético, y Cross y Poole sobre la formacion del índice por materias y del índice de literatura periodística.

Posteriormente se ha celebrado otra junta, de la cual no tenemos aún noticias. Pero basta el ligero resumen que hemos hecho para comprender con cuánta razon los literatos ingleses dan gran importancia á estas conferencias, y cuán curiosas son sus discusiones, de las cuales hablaremos más detenidamente.

Turquía. A pesar de la acostumbrada confusion que reina en los telegramas, es indudable que el general Melikoff ha obtenido un triunfo sobre las tropas de Muktar-Bajá; triunfo que á juzgar por todas las noticias recibidas, compensa los que los partes de origen turco atribuían al último y le han valido el título de «victorioso» con que le ha honrado el Sultan.

Este se ha propuesto por lo visto premiar en seguida al que obtiene un triunfo cualquiera, y relevar al que es derrotado. En lo segundo puede no haber engaño; pero en lo primero hay exposicion de equivocarse dando títulos como el de victorioso á Muktar-Bajá, que ha tenido que refugiarse en Kars.

El movimiento encomendado al general Gurko, de que dimos cuenta en la revista anterior, ha obligado á reconcentrar algun tanto las fuerzas turcas. Gurko es uno de los generales que han demostrado, no sólo mayor energía y resolucion en esta guerra, sino más conocimientos estratégicos. En el número anterior publicamos su retrato. Tiene cuarenta y nueve años; fué en su juventud paje del emperador, sirvió como oficial en los húsares de Hesse, y despues hizo los estudios para entrar en Estado Mayor.

Se distinguió notablemente en la campaña de Crimea, siendo condecorado por su valor; y en 1863 tomó parte en la guerra de Polonia, conquistando la cruz del Aguila Roja. Su intrepidez ha sido demostrada en el paso de los Balkanes, y en este mismo movimiento, con objeto de aislar al ejército turco.

En Plewna continúa el fuego de las baterías rumanas, impidiendo que los turcos terminen las obras de defensa contra los aproches; pero no hay noticia de ningun combate que varíe la situacion de las cosas.

Los periódicos ingleses han anunciado el abandono del desfiladero de Schipka; tambien que el general Zimmerman ha abandonado la Dobrutcha, donde era imposible sostenerse por la falta de víveres y la inclemencia de la estacion, y que los rusos fortifican todos sus puestos en la ribera del Jantra. Esto último es muy probable, y aún seguro; pero las dos noticias anteriores se han desmentido y con especialidad la primera.

La cuestion diplomática no ha dado un paso. Dícese que Inglaterra ha explorado al Gabinete austriaco con objeto de acordar en principio, la intervencion, al mismo tiempo que lord Derby, en muy distinto tono, ha enviado á Grecia una nota quejándose de su conducta con Turquía, y aconsejando al Gabinete de Atenas que cuide su casa ántes de buscar aventuras en la del vecino. La verdad es que los griegos están muy belicosos, y que hasta su marina mercante saca los piés de las alforjas, como acaba de hacer el vapor *Olga*, rompiendo la clausura de las bocas del Danubio.

Los húngaros al fin, como se temía, han invadido la Rumanía, creando una nueva complicacion; por más que se espera que nadie lo interprete como ruptura de la neutralidad de Austria-Hungría, y por más que el conde Andrassy califique este hecho duramente y esté dispuesto á reprimirle, considerándole como un acto de filibusterismo exclusivamente húngaro, segun la frase que para juzgarle se emplea.

BELLAS ARTES.

HANS MAKART.

Hans (Juan Nep.) Makart nació en 1840 en Salzburgo (Austria superior). Ya en la tierna edad de cinco años llamó la atención de sus padres, por la manera ingeniosa con que dibujaba figuras, según su fantasía, y por los rasgos de talento, que con notable precocidad empezaban á revelarse ya en el diminuto artista. Destinósele al principio á ser grabador. Esta idea fué, sin embargo, desechada en vista de las pruebas cada día más manifiestas de su extraordinaria disposición para el arte de la pintura. Siguiendo el consejo de varias personas competentes, Hans Makart fué enviado en 1858 á la Academia de Bellas Artes de Viena. Después de una corta residencia en la ciudad imperial marchó á Munich, en donde continuó sus estudios, bajo la dirección del célebre pintor y profesor Piloti.

Sus primeros trabajos fueron: una *Leda con el cisne*; una escena de *Las alegres comadres de Windsor*, de Shakspeare, y las *Amourettes* (1866). Estos trabajos le valieron al artista una grande ovación. Las *Amourettes* fueron las primeras piedras del pedestal sobre el cual apoyó el pintor austriaco su merecida fama. Makart dió á conocer desde luego dos cualidades preciosísimas: un notable sentimiento del color y un talento decorativo en alto grado eminente. Tres años más tarde (1869) presentó en Viena los tres lienzos: *La peste en Florencia*, conocidos también con el nombre de *Los siete pecados capitales*, cuya exposición en París y en Munich fué prohibida. Poco tiempo después marchó á Roma, en donde comenzó el famoso cuadro, cuyo argumento está sacado de la célebre tragedia del gran poeta inglés, *La muerte aparente de Julieta*. Durante el mismo año volvió Makart á Viena, en donde terminó el cuadro dicho, el cual fué adquirido por S. M. el Emperador de Austria, con destino á la galería imperial y real del Belvedere. A este trabajo siguieron otros de menor importancia, hasta que en 1870 expuso el cuadro *Abundancia*. En 1872 pintó el lienzo que tuvieron ocasión de admirar todas las personas que visitaron al año siguiente la Exposición Universal, cuyo asunto y título es: *Venecia rindiendo tributo á Catalina Cornaro*. A éste siguió otro de menor importancia: *Un cortejo de bacantes*. Durante los años 1874-75 expuso su *Julieta* y *Romeo* y el de *Faust y Margarita*, ambos reproducidos en este mismo número. Finalmente, en 1875 y 76 pintó sus dos lienzos titulados: *Viaje de Cleopatra* y *Muerte de Cleopatra*. Dió también á luz en este tiempo el cuadro *Una caza en el Nilo*, varios retratos, y con *La entrada triunfal de Carlos V en Amberes* (1877) termina la serie de sus obras.

Desde 1869, época en que Makart pintó sus tres cuadros *La peste en Florencia*, data la celebridad de este artista, cuyo nombre se hizo famoso en cortísimo tiempo. En aquella época se levantaron en Austria dos grandes partidos, cuyos juicios respecto de Makart eran totalmente encontrados; pues mientras unos prodigaban á sus obras las alabanzas más extraordinarias, era objeto de las más severas y apasionadas censuras por parte de otros. No faltó tampoco un ter-

cer partido que, llevando su injusticia hasta el mayor extremo, pretendía condenar las obras de este reputado artista á la indiferencia ó al desprecio. El vivísimo interés que despertaron en el público los cuadros de Makart, fuese para alabarlos, fuese para condenarlos, da ya una prueba patente de que mucho bueno debe haber en sus obras; pues el público jamás presta con tanto calor su atención á las medianías. Los cuadros de Makart tienen el privilegio de producir un efecto fascinador, irresistible; llevan, además, el sello del genio y de la originalidad, y en ellos se descubre al momento, al par que una riqueza de colorido poco común, una notable facilidad en la manera de tratar el asunto, y, por fin, un talento especial, un gusto exquisito, único, en la parte decorativa; pero es innegable que sus cuadros tienen también grandes defectos, como son: la falta de uniformidad en la ejecución (y este es uno de sus mayores lunares); la poca corrección en el dibujo, que en algunos puntos llega hasta la imperfección del alumno de una clase de dibujo; la falta de verdad en la plástica, y hasta el mismo color es algunas veces falso, engañoso, y de tal modo deslumbrante, que, pasada la impresión del primer momento, conocemos haber sido víctimas de una alucinación, comprendemos que hemos sido engañados por algunos instantes.

La gran polémica entablada entre los partidarios y enemigos de Makart redundó sólo en beneficio del mismo. Todos los aficionados á la pintura querían formarse un juicio propio, deseaban unirse á uno de los dos bandos, y por esto acudían en tropel á ver los cuadros del famoso artista. Los admiradores de Makart estaban en gran mayoría, así que la fama de éste se elevó en aquel tiempo á prodigiosa altura. Makart era objeto de un verdadero culto. Los más elevados personajes de la aristocracia, de la política y de la banca se disputaban el honor de adquirir á cualquier precio una obra del famoso artista, del Raphael austriaco (así le llamaban). El emperador de Austria, protector decidido de las artes, le hizo montar á sus costas un taller, que es hoy una de las preciosidades que se admiran en Viena, dándole además el honorífico y lisonjero encargo de pintar para el Museo de Belvedere un cuadro cuyo asunto debía elegir el mismo Makart. Este lienzo es el de *La muerte aparente de Julieta* de que hice mérito antes.

Seguro es, que jamás nación alguna ha fundado en el genio de un artista tan grandes esperanzas como el Austria las cifró en Hans Makart. Desde aquella época Makart ha pintado gran número de cuadros, algunos de ellos de dimensiones colosales, de manera que, á falta de las grandes cualidades que distinguen á este pintor, hay que admirar todavía en él la fecundidad artística, el gran número de obras que ha dado á luz en cortísimo tiempo.

Ahora se presenta la cuestión de si Makart ha sido una estrella ó sólo un meteoro aparecido en el cielo del arte; en otras palabras, si este pintor ha llenado las grandes esperanzas que el mundo artístico tenía en él tan justamente cifradas.

Hace solamente dos años, que los admiradores más entusiastas de Makart colocaban sus obras al lado de las creaciones de los grandes maestros italianos y españoles; hoy son algo

más modestos. De las excelentes disposiciones de Makart, de su talento, de su genio, digámoslo claro, se esperaba, que no se contentaría este artista con lo hecho hasta aquí, sino que justificaría su gran fama con alguna de estas obras que inmortalizan al pincel que los ha dado á luz, con alguno de estos lienzos que eternizan la gloria del artista que los creó. Hasta el momento estas esperanzas no se han realizado.

Con las obras de Makart sucede una cosa bastante singular y característica. Cuando, por ejemplo, vemos un grabado, una fotografía ó aunque no sea más que un dibujo sencillo, un simple contorno de una cualquiera de las obras de los grandes maestros, cuyos cuadros enriquecen las galerías y museos de las primeras capitales de Europa, podemos formarnos al momento una idea clara, casi completa, de sus sublimes concepciones, de su mérito real, de su inmenso valor intrínseco; parece que en este simple dibujo se halla como transmitida una gran parte del genio que vive en ellas; con las fotografías y dibujos de las obras de Makart, no sólo no sucede esto, sino que es muy difícil, casi imposible formarse un concepto de lo que es el original; es necesario verlo. En los cuadros de Makart, la primera impresión es lo que más encanta; en el momento de verlos se siente uno como dominado por una ilusión, de tal manera, que parecen más hermosos de lo que realmente son. Deleitados por el conjunto y especialmente por el color que Makart domina cual pocos pintores, olvidamos los defectos, no vemos, por ejemplo, que la apariencia constituye una buena parte del mérito del cuadro, que las figuras adolecen de falta de carácter, que su disposición no es natural, que el dibujo es incorrecto, etc., etc.

Las obras de Makart son por lo general hijas del momento, de la primera intención; y no el fruto de un meditado estudio, de una conciencia artística; por esto sus tipos históricos no tienen el sello de la individualidad con que las ha revestido el poeta ó la leyenda; son figuras á la Makart, de la misma manera que existe también un color á la Makart.

Injusto sería el desconocer el gran talento, el mérito indisputable del pintor austriaco; pero justo es también que conste que Makart ha descendido de la altura prodigiosa en que le habían colocado sus admiradores. Sus entusiastas han dejado de quemar incienso ante el ídolo; ya no ponen á Makart sobre todos los pintores del mundo. No ha hecho lo que de él se esperaba, pero no por eso deja Makart de honrar mucho á su patria y de merecer el respeto y el aplauso de todos los amantes del arte.

Hans Makart, cuyo retrato acompañamos, es joven, su naturaleza está grandiosamente dotada, posee todo lo necesario para llegar á ser un gran maestro; á los treinta y siete años ya goza de una fama europea y dispone de todos los elementos; esperemos, pues; dejemos que el artista siga por el brillante sendero que se ha trazado, y tal vez un día sea una de las glorias de su patria y un objeto de admiración para todos los que rendimos culto al arte sublime de la pintura.

TEODORO MORA.

Viena, Octubre, 1877.

LITERATURA.

LA MOLINERA DE SUBIZA.

(Apuntes de mi cartera.)

De Obanos á Pamplona no hay más que seis leguas escasas de buena carretera. Sin embargo, en la época en que yo hice esta breve excursión, la guerra civil ardía aún en Navarra, y era necesario, para no tener un mal encuentro con las partidas, abandonar el camino directo en la Venta del Portillo, tres leguas de Obanos, y recorriendo la altísima Sierra del Perdon por los puntos más prominentes de su cumbre, ir á caer á Subierca, en su falda oriental, para desde allí, por Beriain y Noain, tomar otra vez la carretera, casi á las mismas puertas de Pamplona.

El viaje lo verifiqué, pues, siguiendo este itinerario, en compañía de un capitán de Alcolea, herido en un brazo en uno de los últimos encuentros con los carlistas, y del bagajero, que á regañadientes nos conducía.

Aún no he podido averiguar el origen del nombre con que se distingue aquella sierra, pero yo supongo, y creo no equivocarme, que algún pecador empedernido debió atreverse á visitarla en un día de lluvia, viento, granizo, truenos y relámpagos, como me sucedió á mí, crueles penitencia á cuyo precio debiera perdonársele sus muchas culpas.

Y de aquí el nombre de *Sierra del Perdon*. Lo que sí puedo asegurar, es que bien pronto me arrepentí de haber dejado la carretera, cuyos inconvenientes y peligros parecían unas fiestas y agasajos en comparación de las mil insoportables molestias que la penosa ascension de la montaña me produjo.

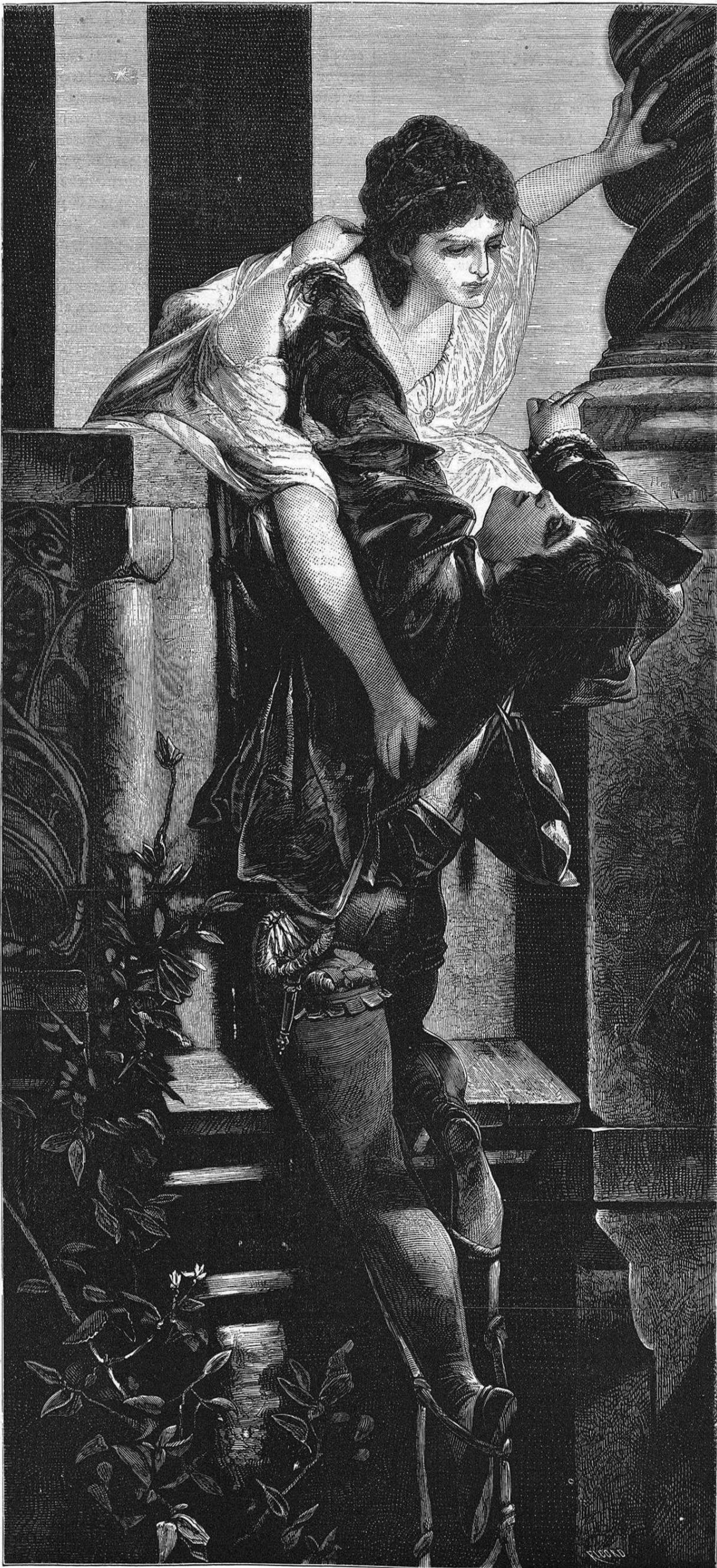
El granizo, de un tamaño más que regular, nos azotaba el rostro hasta lastimarnos; los truenos y los relámpagos asustaban á nuestras asendereadas cabalgaduras, que clavaban los piés, negándose á dar un paso hácia adelante; y sobre todo, el viento, mejor dicho, el huracán, que sin descanso soplabá, parecía que á cada instante nos iba á arrojar, como leves plumas, contra las rocas.

Para más seguridad, teníamos que descender de nuestros endebles cuártagos, no ménos amenazados que nosotros, y aferrados á sus crines por el lado contrario á aquel de que soplabá el viento, aquí caigo, allá me levanto, hicimos las tres cuartas partes de nuestra caminata con más facilidad de la que en un principio nos prometíamos.

A eso del medio día calmóse algun tanto el viento, y un fugitivo rayo de sol, penosamente escapado por entre las nubes, vino á alegrarnos y á dar calor y vida á nuestros miembros, ateridos por la humedad.

Al mismo tiempo deshízose la niebla que hasta entónces nos había rodeado, no dejándonos distinguir los objetos á dos pasos de distancia, y se desplegó súbitamente ante nosotros el panorama más brillante y espléndido que yo recuerdo haber contemplado en mi vida.

A nuestros piés, y á una profundidad incalculable, extendíase una pintoresca llanura, una vega riquísima y feraz, de exuberante vegetación, atravesada de Levante á Poniente por el Arga. Esparza, Arlegui, Las Salinas, Noain, Cardoville y otra multitud de pueblecitos que sería difícil enumerar, salpicaban por todas partes aquella verde extensión, que despues de la tormenta brillaba bajo los rayos del sol como un riquísimo campo de esmeraldas.



JULIETA Y ROMEO, CUADRO DE MAKART.



FAUSTO Y MARGARITA, CUADRO DE MAKART.

Allá á lo léjos y limitando la llanura, distinguíase confusamente entre la niebla, la plaza de toros de Pamplona y los negros muros de la ciudad, y á su lado, como un gigante centinela, el monte de San Cristóbal, desde cuyas fortificaciones amenazaban constantemente los carlistas, por aquellos dias, á la valiente capital de Navarra.

Detras de nosotros, hácia Poniente, blanqueaban sobre el fondo oscuro del terreno, los apiñados edificios de Puente la Reina; á la derecha y al otro lado del rio, Artazu y Santa Bárbara, en poder de los carlistas; frente á frente de Obanos, que no veíamos, escondido en un repliegue de la montaña, la alta cordillera, en cuyo punto más elevado se alzaban nuestros reductos San Guillermo é Infanta Isabel, que defendían á Puente, amenazando las posiciones del enemigo, y allá, en último término, acechaba Monte-Esquinza, confundiendo su imponente masa con las brumas del horizonte.

* *

A las dos de la tarde, llegamos, por fin, á Subiza, descolgándonos, que no bajando, por aquella pendiente rápida, sembrada de agudos guijarros y de menuda arena, que no presentaban lugar seguro donde apoyar los piés.

Subiza es un pueblecito insignificante.

Veinte casas á medio derruir, sembradas acá y allá sin órden ni concierto en el declive de la sierra; estrechas y tortuosas veredas, pomposamente bautizadas con el nombre de *calles*, y una iglesia cuyos macizos y ennegrecidos muros, le dan un marcado aspecto de castillo feudal, propio de la Edad Media.

Al entrar en el pueblo, acordéme del malogrado Eguilaz y de su zarzuela *El Molinero de Subiza*.

En cada casa me parecía ver un molino; pero la verdad es, que no encontré ninguno en los varios puntos que recorrí.

* *

Nuestro primer cuidado cuando ya estuvimos en el pueblo, fué visitar al brigadier S..., gobernador militar, tanto por la obligacion de hacerlo en que se hallaba mi compañero de viaje, cuanto porque necesitábamos nuevos bagajes, que nos condujesen á Pamplona, y una escolta que nos preservase de los peligros que nos amenazaban en el trozo de carretera que restaba hasta la capital.

El brigadier nos recibió afablemente, dando órden al punto para que se nos facilitarán los bagajes, y poniendo á nuestra disposicion una escolta de lanceros del Rey, al mando de un alférez; pero á la hora crítica de marchar, cuando ya el capitan y yo esperábamos en las afueras del pueblo, el subteniente encargado de mandar la fuerza, sufrió no sé qué repentina indisposicion; el nombrado para sustituirlo, no parecía por ninguna parte, y no hubo más remedio que resignarse á permanecer en Subiza, hasta que desaparecieran estos imprevistos obstáculos.

Volvemos al pueblo, y como los disgustos y contrariedades no habían logrado extinguir nuestro apetito, agujoneado por seis mortales horas de peregrinacion por la sierra, entramos en un portalon destartalado, mugriento y de piso terroso, con dos bancos y cuatro mesas cojas de pino, que nos dijeron era el *Café*, y sacamos las provisiones que á prevención llevábamos, miéntras la dueña del local nos servía un enorme jarro de *chacolí*, único producto que el consumidor podía hallar en el *establecimiento*.

Inútil me parece decir, que en aquel *café* no había *café*.

* *

Una vez satisfecho el estómago, mi curiosidad no estaba igualmente satisfecha y el recuerdo de Egulaz y su popular zarzuela, no se apartaba un instante de mi imaginación.

—Diga V., ama, interpele á la dueña de la casa cuando se acercó á cobrar el importe del vino: ¿no hay molino en este pueblo?

—Ahora, no señor, me contestó. Si tiene V. algun grano que moler, será necesario que lo lleve á Beriain ó á Las Salinas, como hacemos aquí.

—Dice V. que *ahora* no hay molino... ¿Luego lo ha habido?...

—Sí señor; hasta que ocurrió la desgracia aquella...

—¿Qué desgracia?

—La de la pobre María Polonia, la molinera.

—¿Y qué fué lo que le ocurrió?

—¡Ahí es nada! Que murió á manos de su mismo marido á los dos meses de casada.

—¡Qué atrocidad! Ese hombre sería una fiera.

—¡No diga V. eso, señorito! Cabalmente el infeliz Mariano estaba loco por su mujer.

—Pues no comprendo entonces cómo la mató.

—Ahí verá V. El diablo, que enreda las cosas á su modo. Verdaderamente, aquello fué una lástima. ¡Maldita sea la guerra!

—¡Ah!... ¿Luego tuvo la culpa de esa desgracia la guerra?

—¡Ya lo creo! Figúrese V., que en cuanto Mariano supo que en Lerin (1) se habían levantado algunas partidas por D. Carlos, tomó el fusil y se fué allá, con otros cuatro malas cabezas del pueblo.

—¿Y no hubo medio de impedir su marcha?

—¡Cá! En tratándose de la *causa*, no atendía á razones. La pobre Polonia, lloró, suplicó para detenerlo—ya ve V., no hacía una semana que se habían casado—pero él, cada vez más testarudo, se empeñó en marcharse, y no hubo fuerzas humanas que le detuvieran. Pasó un mes, sin que supiese nadie su paradero, hasta que por fin, un mozo que se vino escapado de la facción, dijo que Mariano estaba en el Pueyo y en las cercanías de Tafalla, mandando una partida de treinta hombres. Polonia, que desde la marcha de su marido no había cesado de llorar noche y día, en cuanto supo esto, pareció consolarse algun tanto, y cuando ya todo el mundo se figuraba que se había resignado á su suerte, una mañana apareció el molino cerrado, y no se volvió á saber una palabra de Polonia, hasta dos meses más tarde, cuando trajeron la noticia de su muerte.

—¿Y en dónde había estado todo ese tiempo?

—Verá V.: Polonia, disfrazada de hombre, con ropa de su marido, salió una noche de Subiza, para dirigirse á donde le habían dicho que estaba Mariano; pero en el camino tuvo la desgracia de tropezar con Pedro Oses, que la obligó, creyéndola hombre, á reunirse con su partida, y se la llevó á Maquiriain.

Esto era el 20 de Mayo al amanecer. En la tarde de aquel mismo día, llegó también al pueblo más fuerza carlista, y tranquilamente se acostaron todos aquella noche, sin precaucion de ningun género, porque las columnas de los *guiris* estaban muy distantes de aquellos sitios, y nadie temía una sorpresa. Pero como *el hombre propone y Dios dispone*, aún estaban los carlistas en el primer sueño, cuando un ruido espantoso los despertó; y á los gritos de «¡las armas!» «¡traición!» «¡los *guiris*!» lanza desnudos á la calle á los más animosos; otros escapan por los tejados, y la mayor parte de ellos tienen que luchar, para defender su vida, dentro de las casas. Era el *Cojo de Cirauqui* con sus voluntarios quien los había sorprendido. La victoria fué completa para los

liberales: hicieron ocho muertos, tres heridos y doce prisioneros; apoderándose, además, del caballo, de las botas y de la cartera de Oses, que milagrosamente escapó de las manos de Tirso Lacalle. Al sonar los primeros tiros, Polonia huyó á ocultarse en el campo por un corral de la casa donde se alojaba; pero no pudo conseguir su intento, y vióse envuelta en la refriega cuando ménos lo esperaba. Apoderóse allí del capoton y del képis de un voluntario muerto, y, escondiendo su boina, se disfrazó perfectamente, y poco á poco vió el medio de introducirse en una casa... ¡Y esta fué su desgracia, señorito! Al mismo tiempo que ella entraba, un hombre le dió el «¡alto!» y la infeliz, que reconoció la voz de su marido, no tuvo ni aun tiempo de nombrarlo; porque inmediatamente aquel, viendo un képis de voluntario, disparó su carabina, y dejó á su infeliz mujer con la palabra en la boca.

—Y diga V., ama, pregunté á la narradora. ¿Desde cuando estaba Mariano en Maquiriain?

—Era el jefe de la partida que había llegado la tarde anterior, para reunirse con Oses, me contestó.

—¿Y cómo es que Mariano y Polonia no se habían encontrado ántes de la sorpresa, hallándose los dos en el pueblo?

—No le dije á V. que cuando el enemigo arregla las cosas para que ocurra una desgracia, se sale con la suya? Mariano, apenas llegó á Maquiriain, se acostó porque estaba enfermo; lo cual, unido á que Polonia procuraba alejarse de sus camaradas, siempre que podía, fué causa de que los esposos ni se viesan ni se reconocieran hasta el momento de la catástrofe.

—¿Y qué fue de Mariano?

—La verdad es que no se sabe, señorito. Unos dicen que logró escapar; otros, que le mataron allí mismo, y hay también quien asegura que cayó prisionero, y se lo llevaron á Tafalla, y de allí á Zaragoza.

El diálogo no pudo terminar más á punto, porque en aquel momento un soldado vino á decirnos que la escolta esperaba.

* *

De Subiza á Pamplona no ocurrió nada de particular, si se exceptúan los sustos que nos proporcionaron dos ó tres grupos de pacíficos trabajadores, que sucesivamente fueron apareciendo por las inmediaciones de Noain.

Los dedos se nos figuraban carlistas, si no huéspedes.

Mi compañero de viaje, el capitán Arturo Y..., encontró á su familia, que lo esperaba, á la salida de Pamplona.

A las ocho y media de la noche me paseaba yo por la plaza del Castillo, mientras los carlistas, como para festejar mi llegada, disparaban sus baterías desde San Cristóbal.

A. SANCHEZ RAMON.

Terminó, como debía esperarse, el conflicto suscitado por el acuerdo del Ayuntamiento de Jaen, tocante al histórico arco de San Lorenzo. En vista de las reclamaciones de las Reales Academias de San Fernando y de la Historia, ha sido declarado monumento nacional, cometiéndose, por tanto, su conservacion, á la Comision de monumentos de aquella provincia.

Visto el estado ruinoso de la Iglesia de Santa María de Nájera, magnífico templo que debería conservarse á toda costa, la Real Academia de San Fernando gestiona lo conveniente para que se acuda á repararlo.

El diligente académico Sr. Avrial ha escrito el discurso que en la misma Academia debe leerse en la junta pública anual. Versa sobre la biografía del *Españoleto*, y contiene datos curiosos, nuevos é interesantes.

La provincia de Albacete desea establecer un Museo provincial, y pide, que como es justo, se la envíen algunos de los lienzos que yacen almacenados en los desván de la Pinacoteca Nacional. De esperar es que, por quien corresponda se atiende tan justa petición.

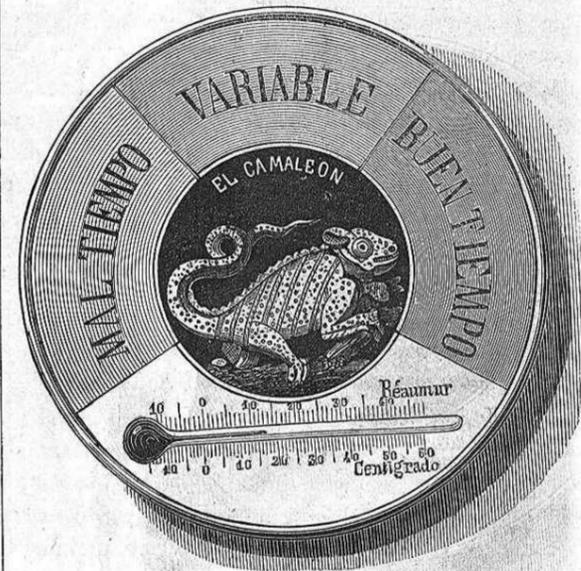
NUEVOS APARATOS

É INSTRUMENTOS CIENTÍFICOS.

El camaleon. Si se escribiera una historia anecdótica y dramática de los cuerpos simples desde su descubrimiento hasta sus últimas aplicaciones—para cuya obra sobraría materia,—no ocuparía seguramente el cobalto el último lugar. «Hubo un tiempo, dice Stockhardt en su *Química*, magistralmente vertida al castellano por el Sr. Olmedilla, en que los mineros atribuían el bueno ó mal resultado de sus operaciones á espíritus que habitaban el centro de las montañas. En las minas de Schneeberg, en el Hartz, se encontraba un mineral pesado, brillante y parecido á la plata; sin embargo, este mineral no daba plata; se reducía á una ceniza gris, esparciendo olor desagradable. Esta contrariedad se creía que procedía de la influencia de dos espíritus malos, el *Cobold* y el *Nickel*, y se dieron estos nombres á estos minerales.»

Desde este descubrimiento, el cobalto ha tenido importantísimas y útiles aplicaciones, principalmente en la industria, por los hermosos colores á que da origen por sí mismo y en sus combinaciones, sirviendo, sobre todo, para pintar del lindísimo azul que lleva su nombre el vidrio y la porcelana. Pero casi todos sus compuestos, los óxidos y las sales, tienen la curiosa propiedad de variar de color con la temperatura, con el contacto de algun ácido, ó con la cantidad de agua que poseen.

El cloruro de cobalto, por ejemplo, es de un azul turquí muy puro cuando está perfectamente seco, y de color de rosa cuando está hidratado, ó contiene gran cantidad de agua, pasando por un tinte intermedio verde.



Pues bien, de esta curiosísima propiedad se ha valido el físico Lenoir para construir esa especie de barómetro llamado *Camaleon*, que hoy está llamando la atención de toda Europa. El industrioso autor de las máquinas motrices de gas ha tenido la feliz idea de pintar con cloruro de cobalto un dibujo de este animal fabuloso; y la pintura, absorbiendo la humedad de la atmósfera, varía continuamente de color, sirviendo, por lo tanto, de barómetro y de higrómetro. Para dar una forma manuable y útil á este aparatito, ha trazado al rededor del camaleon un círculo dividido en cuatro sectores. En uno de éstos ha colocado un termómetro, y en los otros tres, pintados respectivamente de color de rosa, de verde y de azul, ha puesto las indicaciones *mal tiempo*, *variable* y *buen tiempo*, que corresponden á los colores que toma el camaleon sólo por la influencia atmosférica.

No es esta la única curiosa aplicación que puede hacerse de las propiedades del cobalto y sus sales. El camaleon puede reemplazarse por otro dibujo, ó por flores artificiales, cuyas corolas hayan sido impregnadas en cloruro de cobalto. Si se dibuja un paisaje de invierno, en que la tierra y los árboles estén

(1) El día 21 de Abril de 1872 principió el levantamiento carlista de Navarra en Lerin, poniéndose en armas (según algunos), doce mil hombres en seis horas.

cubiertos de nieve, y se pintan las hojas y la hierba con un pincel mojado en una disolución incolora de cloruro de cobalto y cloruro de hierro, al aproximarse el dibujo al fuego, la tierra y los árboles se cubren de verde; pero separándole y soplándole, la humedad del aire de los pulmones hace desaparecer el verde, reemplazándole con el blanco de la nieve, y volviendo á ser el paisaje de invierno.

Sin que pretendamos en modo alguno quitar el mérito á este aparato, que ha llamado tanto la atención, y que ha ocupado á todos los periódicos ilustrados de Europa, bueno es consignar que muchos físicos y químicos han pretendido ya buscar la apreciación y medida de las variaciones atmosféricas por fenómenos químicos, más bien que físicos, y que hace mucho tiempo el autor de estas líneas manifestó la esperanza de que un estudio profundo de la oscura teoría de los colores, que se escapa á ser sometida á leyes generales, pudiera darnos cuenta, no sólo de muchos hechos químicos, sino servir de medida de la intensidad de algunos fenómenos.

Poseyendo hoy la física instrumentos muy exactos para apreciar las variaciones atmosféricas, el camaleón no tiene ventajas como instrumento científico; pero, á lo ménos para nosotros, tiene el mérito de llamar la atención de los hombres estudiosos sobre una nueva aplicación química.

De todos modos, lo que hay que elogiar en Lenoir es la ingeniosa idea de unir este cambio de colores al célebre animal de la fábula, es decir, lo que podríamos llamar *la mise en scène*, del fenómeno producido por las propiedades del cloruro de cobalto.

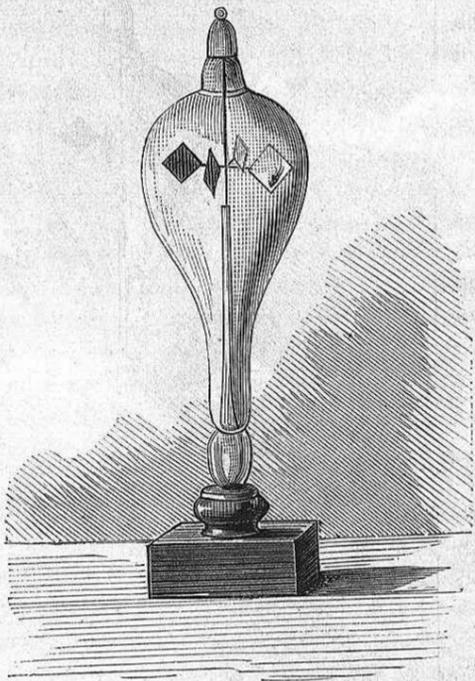
El radiómetro. Hace medio año que en todos los círculos científicos viene observándose y discutiéndose este curiosísimo aparato, descubierto por el inglés Mr. Crookes. Sus efectos parecieron al principio tan asombrosos, que hubo físico que los negó, hasta que le vió funcionar en su presencia.

Consiste en un globo de vidrio perfectamente cerrado que contiene un molinete de cuatro brazos perpendiculares entre sí y terminados por cuatro paletas. El globo está purgado de aire por medio de una máquina neumática: los brazos son de delgadísimo hilo de vidrio ó de aluminio; y las paletas de aluminio ó de mica, teniendo una cara cubierta de negro de humo y la otra pulimentada, sin color alguno. Por último, el rozamiento está disminuido todo lo posible para que el molinete gire con facilidad.

Expuesto este sencillo aparato á los rayos del sol, comienza á girar con rapidez; si se le acerca una luz se mueve con tanta mayor velocidad cuanto mayor es la intensidad del foco luminoso; y si éste es el intensísimo que produce el magnesio, el radiómetro «pierde la cabeza de alegría», dice con mucha gracia un escritor italiano. Si se produce la oscuridad, el movimiento cesa en el acto, ó va disminuyendo á medida que se aleja la luz; y con los rayos de la luna apenas se mueve.

Todo esto indica de un modo evidente que la luz es la única causa que le pone en movimiento. Y así debe ser; habiéndose creído al principio que había cierta fuerza de impulsión en los rayos luminosos. Pero hoy se ha dado otra explicación, que aunque no completamente satisfactoria, ha admitido el mismo inventor. Créese que el movimiento giratorio se debe á la diferente temperatura de las partículas de aire contenidas en el globo de vidrio, por la influencia de la radiación luminosa. Los rayos de luz van siempre acompañados de calor: la cara ennegrecida de las paletas absorbe, como se demuestra en física, mayor cantidad de calor que la cara pulimentada; al mismo tiempo la cara expuesta á la acción luminosa se calienta más que la otra; y estas diferencias de temperatura, comunicándose al aire enrarecido que contiene el globo, producen una distinta presión sobre cada cara, con la fuerza suficiente para poner en movimiento el molinete, que obra aquí como sometido á un par de fuerzas.

Esta explicación dada por los físicos Stoney, Reynolds, Dewar y Tait, ha sido confirmada, observando que si el vacío se hace hasta cierto límite en el globo, el movimiento del radiómetro se entorpece, lejos de aumentar; que el calor oscuro produce también el movimiento, y que una brusca corriente de aire frío, ó la evaporación del éter vertido sobre el globo, produce el movimiento giratorio en sentido contrario.



El radiómetro, pues, es un aparato sensibilísimo para el estudio de la radiación del calor; puede servir para medir la intensidad de la luz difusa de la atmósfera; y por último, su mismo autor ha comprendido que puede ser un fotómetro, comparando, por el número de vueltas del molinete, la intensidad relativa de dos luces.

La forma del radiómetro ha variado tanto, que Mr. Crookes ha presentado en la sesión del 26 de Abril á la Sociedad Real de Londres, trece modelos distintos, contruidos de muy diversas sustancias, con objeto de demostrar que el maravilloso efecto de este aparato es independiente de la naturaleza del cuerpo, y que la causa del movimiento es constantemente la distinta presión á que se ven sometidas las partículas aéreas que quedan en el globo, cuando el vacío no es perfecto.

Radiómetro de absorción. Fundado en esta teoría, ha construido Mr. Thosé un nuevo aparato en que el movimiento molecular del aire se transmite á los cuerpos sólidos reducidos al estado de polvo. Este radiómetro consiste en un frasco de vidrio, dentro del cual, y en la dirección del eje, hay un cilindro también de cristal, que contiene polvo de carbón ó de cualquier otra sustancia negra y absorbente. Una lente biconvexa situada en una de las paredes del frasco converge los rayos de luz al foco, que va á parar al centro del cilindro; y otra lente colocada como tapon del frasco permite apreciar inmediatamente el movimiento producido sobre el polvo de carbón, que se precipita en direcciones contrarias hácia el foco de la primera lente.

Otheoscopio. Este aparato, cuyo nombre se ha derivado del griego *οθεω* rechazar, y quiere significar «observador de repulsiones», es un nuevo descubrimiento de Mr. Crookes, modificando el radiómetro, haciéndole más sensible, y demostrando de un modo directo que el movimiento giratorio proviene del desigual poder absorbente de las superficies claras ó ennegrecidas, que destruye el equilibrio de la presión del aire, y pone, por tanto, de manifiesto los movimientos moleculares aéreos.

Mr. Crookes ha construido otheoscopos de muy diversas formas y sustancias; pero el modelo de todos ellos consiste en un molinete de cuatro brazos

con paletas muy delgadas de mica transparente, y montado como un radiómetro.

Muy próxima á estas paletas hay una lámina de mica ennegrecida. Aproximando una bujía á las paletas de mica, el aparato permanece inmóvil; pero cuando la luz cae sobre la lámina ennegrecida, el molinete empieza á girar, como si partiese una corriente de viento de la placa; y está en movimiento mientras dura la acción de la luz.

El radiómetro y el otheoscopio llevan la atención de los físicos á un estudio nuevo, del cual podrán deducirse las relaciones que existen entre las propiedades de los rayos luminosos y caloríficos, no en su fuerza de impulsión, como se creyó al principio, sino en la cantidad relativa de cada uno de estos flúidos que acompaña al otro.

Romana eléctrica. El Dr. Faust ha construido un galvanómetro ingeniosísimo con este nombre. Consiste en una palanca semejante á la romana ordinaria, con el punto de suspensión fijo, y su brazo menor terminado por una armadura, colocada sobre los polos de un electro-íman. Cuando se hace pasar una corriente, la armadura es atraída, y no vuelve á su posición primitiva ú horizontal, sino corriendo el pylon. De este modo se mide por un peso la fuerza del electro-íman.

F. PICATOSTE.

CUADROS ECONÓMICOS DE CATALUÑA.

«La prosperidad material es base de todo florecimiento en los ramos superiores de la actividad humana.» Estas palabras, discretamente puestas por la Dirección de LA ACADEMIA al frente de mi primer cuadro (1), hánme de servir para trazar el segundo.

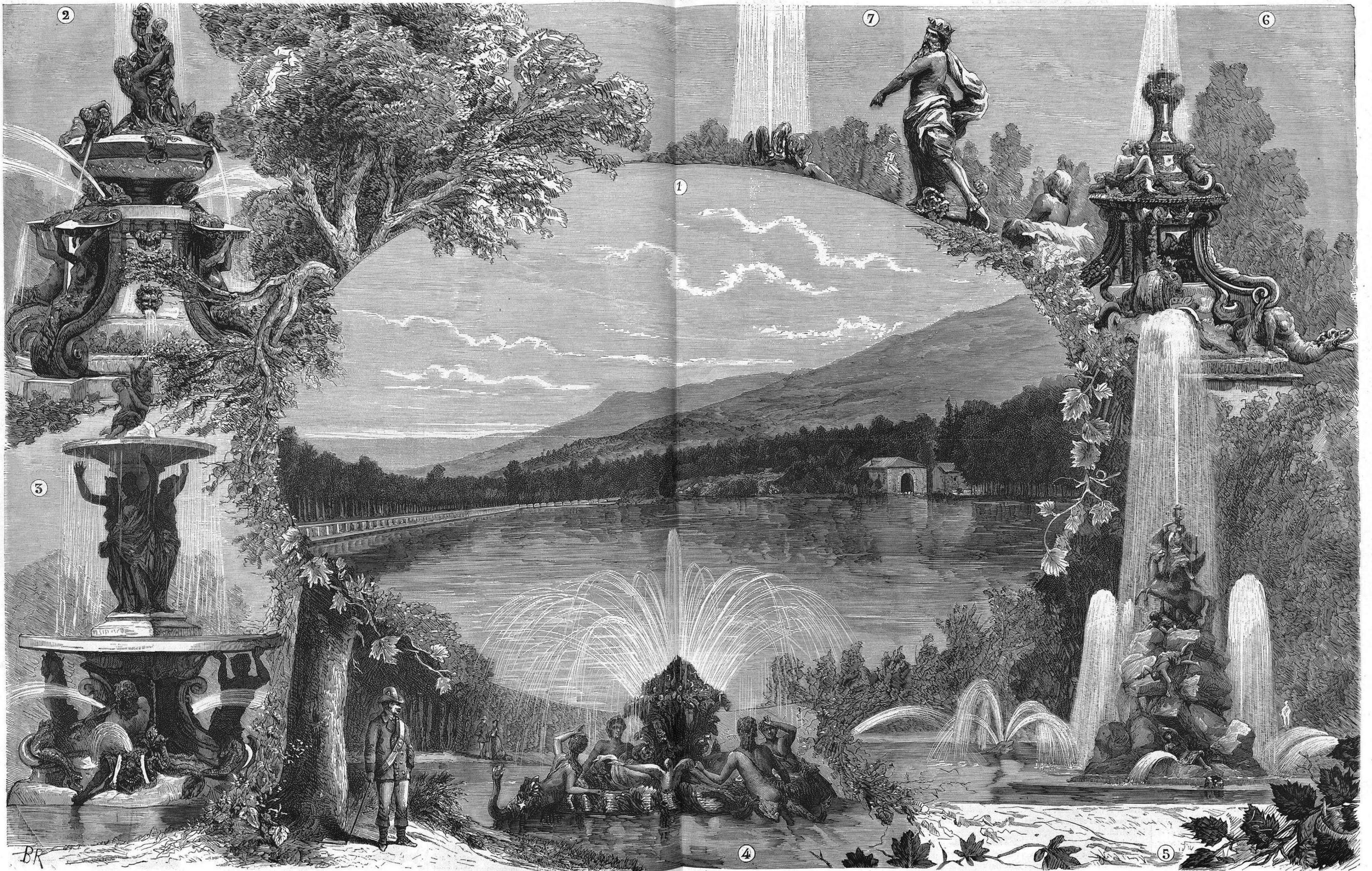
La verdad es una en todos tiempos y en todas partes, y las leyes económicas son verdades que producen invariablemente los mismos fenómenos. Por esto en Egipto, en Grecia, en Roma, en la Edad Media ó en la Edad Moderna, en Asia ó en Europa, observamos que florecen las artes cuando es un hecho la prosperidad material. Quizás se nos diga que con frecuencia brillan las artes con más vívida luz en los momentos que marcan el comienzo de una era de decadencia. Y es cierto. Pero sucede así porque siguen obedeciendo el impulso que ántes recibieran, y porque, cuando los pueblos decaen, hay en los primeros instantes una concentración de fuerzas que deja las suficientes á algunos poderosos para amparar los últimos y esplendurosos destellos del genio. Esto, lejos de destruir la ley, confirma su eficacia, como el proyectil en su vuelo demuestra la fuerza expansiva de la pólvora desvanecida en fugaz llamarada.

Sí, es innegable: la prosperidad material es base del florecimiento de los ramos superiores de la actividad humana, y no puede ménos de ser así, ya que todo progreso, por material que parezca, se resume en arte y ciencia. Embellecen cuanto le rodea, penetran los misterios de las maravillas que le ofrecen los cielos y la tierra, el arte y la ciencia; no busqueis en el hombre otros objetivos.

Esos inventos portentosos que ponen en contacto los puntos más distantes de la Tierra y al hombre en camino de llegar á ser realmente rey y señor de la naturaleza que un día le esclavizara, esos prodigiosos adelantos que nos permiten seguir á las nebulosas en sus evoluciones y descubrir un planeta con una serie de ecuaciones, no son más que nuevos instrumentos que el hombre entrega al servicio del arte y de la ciencia.

El hombre es artista. Vémosle salvaje adornar su persona con plumas y otros despojos; sufrir una operación cruel para llenar su cuerpo de extraños dibujos; pulir sus armas; inventar raros instrumentos musicales y celebrar con dramáticas danzas las

(1) Véase el núm. II de LA ACADEMIA.



JARDINES DE LA GRANJA
1. Estanque del Mar.—2. Fuente de la Taza.—3. Fuente de las Gracias.—4. Fuente del Canastillo.—5. Fuente de la Fama.—6. Fuente de los Dragones.—7. Grupo de Neptuno.

victorias alcanzadas: en las diferentes evoluciones de la civilización labra ídolos; levanta promontorios; erige pirámides; construye templos y palacios; esculpe estatuas que representan sus dioses y sus héroes; elabora elegantes muebles; fabrica telas y las tiñe de vistosos colores; uniforma ejércitos; organiza caravanas y conquistas en busca de piedras preciosas, pieles y perfumes; traza jardines; cambia de trajes y de joyas; escribe y canta poemas, églogas y epigramas; representa tragedias y comedias; da al gentilismo el templo griego, la pagoda al bramín, la catedral al cristianismo, la mezquita al mahometano, imagina para cada creencia, para cada civilización formas distintas y reserva para la civilización cristiana unir á las bellezas de la arquitectura, la poesía y la escultura, los esplendores y armonías de la pintura y de la música.

El hombre es artista y en vano quiere negarse esta cualidad al hombre de este siglo que, no por serlo del carbon, del hierro, de la electricidad y del vapor, deja de serlo del arte en todas sus manifestaciones, ó mejor dicho, que por lo mismo que es siglo de industria, de prosperidad material, es siglo de ideal, de arte. Ahora, como siempre, son una verdad las palabras de la Direccion de LA ACADEMIA. «La prosperidad material es base de todo florecimiento de las ramas superiores de la actividad humana.»

Una excursion por Europa nos probaría la permanente influencia de esta ley, que se presenta más visible en las grandes poblaciones en donde se concentra el poder de extensos países. En ellas, que reunen, por absorcion, el conjunto de fuerzas de las naciones respectivas, es donde, si no nacen, viven y esparcen vida los más conocidos poetas, pintores, escultores, arquitectos, dibujantes, grabadores y cuantos constituyen la legion sagrada de las artes; y ellas son, por lo comun, los centros del buen gusto y las guardadoras de las obras más insignes que produce el lápiz, la pluma, el cincel ó la paleta.

Sin necesidad de alargar tanto la excursion, la hermosa y rica Andalucía, con los recuerdos de sus pasadas grandezas, con los hombres insignes que ha producido para el arte y para la patria, nos demostraría la influencia que ejerce la prosperidad material, debida hoy principalmente á un suelo privilegiado y á un esmerado cultivo y ántes tambien á una industria floreciente; pero nos está vedado ir hasta allí, hemos de limitarnos á buscar pruebas en Cataluña, y vamos á reducir espontáneamente el límite concretándonos á Barcelona.

Es Barcelona, como todos sabemos, una ciudad industrial y mercantil. En su lonja aturde el rumor producido por las mil brevísimas conversaciones de hombres reunidos para concertar negocios; sólo de negocios—y algo de política, no hay que decirlo—se oye hablar en calles, cafés y paseos; la incesante circulacion de carros da fe de un comercio activísimo; los muchos buques surtos en el puerto prueban la importancia del mercado; el humo de las chimeneas y el ruido de las máquinas que funcionan, patentizan la vida de la industria. La primera impresion que recibe el artista es penosa; diríase que aquí todos se ocupan de ganar buenos jornales y lograr buenos balances y nadie piensa en la existencia del arte. Pero esta impresion se desvanece á medida que se observa la ciudad, los sitios públicos, las costumbres de sus habitantes; á medida que conoceis sus poetas, sus escultores, sus pintores, sus arquitectos.

Barcelona crece con una rapidez que puede compararse con la que preside al crecimiento de las ciudades americanas de los Estados-Unidos. Seguid la ciudad nueva y os convencereis de que al levantar viviendas, más ó menos humildes, más ó menos grandiosas, no descuida el arquitecto el culto de la estética. El ensanche de Barcelona, imponente por la grandiosidad de sus vías, monótono por la falta de accidentes de sus líneas, es agradable y variado por los hermosos edificios que en él se levantan,

verdaderas joyas de arte algunos de ellos. Todos los géneros están allí representados y asoman ya los esfuerzos que marcan la aparición en las fincas urbanas del género nuevo que ha de caracterizar las construcciones de una época que ha añadido el hierro á los antiguos materiales.

Entrad en las habitaciones. Cuidadosa distribución, gusto exquisito se observa en el interior de los edificios que por su exterior os atraen. En algunas el pintor ha completado con preciosas composiciones la obra, que adornara ya en la fachada, en el vestíbulo ó en el jardín la mano creadora del escultor. El tapicero ha vestido luégo la vivienda con caprichosos y cómodos muebles, cuya primera condicion es que armonicen con el carácter de la pieza en que han de estar, cuadros al óleo completan el adorno de las paredes, artísticas colgaduras adornan los huecos de puertas y ventanas, el pié pisa mullida alfombra; y todo, todo absolutamente puede ser producto de la misma Barcelona, que tiene arquitectos como Rovira, Mestres, Granell, Robert y Gustavino; pintores como Martí, Urgell, Soler, Urgellés y Mirabent; escultores como Vallmitjana, Aleu y Novas; constructores de muebles y adornistas como Pons, Rusqueti, Bonastre y Paris y fabricantes de sederías y mezclas como Malvehy y Sert hermanos y Solá.

¡Oh! no. Barcelona no está reñida con el arte: le incienza poco; pero acude á él incesantemente. El esmerado cultivo de los jardincitos del ensanche prueba que el gusto se extiende á todas las manifestaciones artísticas, y completa la prueba la abundancia de espectáculos, sostenidos principalmente por los vecinos de la ciudad, que se distinguen por sus aficiones filarmónicas, sin que el verso deje de tener entusiastas, y que cuentan en su seno pintores escenógrafos tan inspirados como Soler y Rovirosa, músicos como Pedrell, poetas dramáticos como Pitarrá (Federico Soler), directores artísticos como José de Manjarres y otros de reconocido mérito.

El desarrollo material marcha, pues, enlazado con el impulso de las artes y las letras; y es natural que así sea, no sólo porque el aumento de riqueza facilita los medios de fomentar las más nobles manifestaciones del genio, que necesitan mercados y están sujetas ¡ay! como la más vil mercancía á las leyes de la oferta y la demanda; no sólo porque el aumento de riqueza significa mejora en la educacion de todas las clases sociales, y por lo tanto, mayor y más general aprecio de las obras de arte, sino porque éste entra de un modo inmediato y directo en muchos de los artículos que la industria ofrece al consumo.

Arte y mucho arte necesitan los variados dibujos y combinaciones de colores que forman parte esencial de muchos géneros, como blondas, alfombras, damascos y papeles pintados para tapizar paredes; no puede ser ajeno al arte quien traza los modelos para la industria de bronce y metales; no puede serlo quien dibuja muebles, y hasta la coquetería con que han llegado á embalsarse y presentarse los artículos prueba que el gusto se generaliza y crece en exigencias.

¿Cómo no, si todas prestan homenaje y pagan tributo al arte? Al arte ensalza quien acude á la imaginacion del artista para embellecer su morada! la necesidad del arte proclama el industrial que pide al artista dibujos y modelos para dar fama y atractivo á los productos industriales; al arte rinde culto el consumidor que exige la belleza como condicion indispensable en los artículos que adquiere. La prosperidad material es base del florecimiento artístico, base tanto más sólida cuanto mayor sea el desarrollo industrial.

Si la pujanza productora no diese otro resultado que una torpe extension de comodidades, valdría más tirar la pluma que ocuparse de las leyes y fenómenos de la economía política. Por fortuna no es

así; por el contrario—leo en una Revista de intereses generales—en medio del industrialismo que caracteriza el siglo actual es cuando precisamente se ha producido en Barcelona, en Cataluña entera, un movimiento de verdadera regeneracion artístico-histórico-literaria y aún moral y científica, destinado á señalar uno de los más bellos momentos de nuestra historia contemporánea. «Consuela á la verdad en medio del positivismo actual, y en uno de los principales centros fabriles, ver honrar con insistente frecuencia á la virtud modesta y retraida con recompensas cada día más numerosas; alentar las nacientes disposiciones del pintor, del escultor, del músico, del poeta, del ingeniero ó arquitecto; hacer revivir en la memoria de todos nuestras extinguidas celebridades en las artes y las ciencias, en las armas y las letras, y brotar por do quiera valiosas manifestaciones de la imaginacion y el talento de la aplicacion y el ingenio.»

Porque la prosperidad material, además de ser vida y riqueza, es base de todo florecimiento de los ramos superiores de la actividad humana, seguimos con cariño el desenvolvimiento económico de la Península y hacemos nuestros los temores de los productores.

Las reclamaciones de los fabricantes de tejidos de lana de Sabadell, Tarrasa y Olesa no han obtenido acuerdo satisfactorio, por más que en parte queden pendientes de ulterior resolucion. Ahora bien; á ser fundados los cálculos y temores de los industriales, si ilegal á ser un hecho que las últimas tarifas aduaneras les obliguen á disminuir sensiblemente el trabajo, la fuerza de produccion será más débil, y más débiles proporcionalmente los efectos de su influencia.

ALRID.

LA NIÑA Y EL AVE.

APÓLOGO.

(Imitacion del alemán.)

En la margen del claro arroyuelo
Sentada la niña,
Su pié blanco bañaba en las ondas
Con triste sonrisa.
Y posando en las ramas su vuelo
Parlera avecilla:
—Guarda, dice, no enturbies aleve
La plácida linfa,
Que su gozo, al mirarse en su espejo,
Al cielo le quitas.
—No te duela, no, el ver la onda turbia,
Responde la niña,
Porque pronto, muy pronto se aclara
La túrbida linfa.
Mas ¿por qué, cuando al lado del jóven
Que amor me fingía,
Inocente me viste, no osaste
Decirme benigna:
¡No enturbies, no enturbies el alma
De la pobre niña,
Que, una vez enturbiada, ya nunca
Con nada se limpia,
Ni los cielos en ella reflejan,
Ni en ella se miran!

JUAN QUIRÓS DE LOS RÍOS.

Trabájase con el fin de conseguir que el grandioso monasterio de S. Gerónimo de Buena-vista, junto á Sevilla, vuelva al Estado y se destine á presidio, pues de este modo se salvará de la ruina lo que aún se conserva en él con mérito artístico. Es de esperar que tanto la Comision de monumentos como el Ayuntamiento de Sevilla, gestionen lo conveniente para que se realice tan oportuna idea, á que, estamos seguros coadyuvará por su parte, el ilustrado y digno Director de Establecimientos penales, señor Villalba.

CRÓNICA DE PROVINCIAS.

BARCELONA 12 DE OCTUBRE.

¿Hemos de hablar de las pasadas ferias y fiestas de la Merced, cuando han sido el tema obligado de todos los periódicos locales durante un mes, y cuando los cincuenta mil forasteros que han venido á presenciarlas se han convertido en otras tantas trompetas de la fama, que han llevado á todas partes la noticia de las *maravillas* que para *asombro* de propios y extraños ha ofrecido por espacio de una semana la ciudad de los condes? ¿Y será oportuno hacer en esta crónica una descripción detallada de adornos, iluminaciones, festejos y diversiones públicas, llenando columna tras columna para dar á los lectores una vaga idea de lo que puede ser perfectamente comprendido si el lápiz de un artista lo dibuja?

Dejemos que nuestro compañero el Sr. Rigalt traslade á las páginas de LA ACADEMIA con toda la expresión, con toda la vida que puede adquirir un buen dibujo, lo que más haya llamado la atención durante las pasadas fiestas. A nosotros nos toca únicamente, dar cuenta de los actos que se relacionen con la literatura y las artes, y de cuanto contribuya al exacto conocimiento de los usos y costumbres de este país. Empecemos por mencionar el acto solemne de colocar en la galería de catalanes ilustres el retrato del eminente juriconsulto Fontanella y de publicar los nombres de los autores premiados en el certamen que sobre literatura y música abrióse con motivo de las fiestas.

La sesión, presidida por el alcalde D. Alberto Faura, se verificó en el histórico Salon de Ciento de las Casas Consistoriales, asistiendo á ella el Ayuntamiento, una comisión del de Olot, pueblo natal del juriconsulto cuya memoria se honraba, varios individuos de la sección artística y literaria, miembros de los Jurados literario y musical y de la Diputación, representantes de varias corporaciones y gran número de miembros de la Academia de Legislación y Jurisprudencia de esta ciudad. D. Pedro Rigalt, secretario de la sección artística y literaria, leyó los acuerdos tomados para la celebración del acto, y seguidamente dió lectura del fallo emitido por el Jurado literario, su secretario D. Francisco Maspons y Labrós. De este documento resulta que optaron al premio de poesía nueve composiciones castellanas y catalanas; pero que su mérito fué tan escaso que el Jurado declaró desierto el concurso. Siete fueron los trabajos en prosa que se recibieron sobre el tema: «Pasado, presente y porvenir de Barcelona», mereciendo algunos de ellos elogios del Jurado. Este designó como merecedor del premio el trabajo que llevaba por lema la frase del inmortal Galileo: *E pur si muove*, y que resultó ser D. Antonio de Bofarull, cuya presencia en el concurso inutilizaba los laudables esfuerzos de los demás competidores que en contra suya tenían además el cortísimo plazo que el Jurado fijó para realizar la Memoria en cuestión.

En efecto, es sabido que D. Antonio de Bofarull ha dedicado al estudio de la historia de Cataluña los mejores años de su vida y toda la fuerza de su privilegiada inteligencia: correspondiente de la Academia de la Historia, individuo de la de Buenas Letras, oficial del Archivo de la Corona de Aragón; tan relevantes títulos y tales cargos, le facilitan medios para trabajos históricos; de que carecen la mayor parte de los que por su habitual estudio podían concurrir al certamen. No es extraño, pues, que don Antonio de Bofarull se haya llevado el premio, ya que ha podido decir á sus competidores, como el viejo paladín de la Edad Media: «Nadie las mueva que estar no pueda con Roldán á prueba.»

Como es natural, el público ilustrado de Barcelona estaba impaciente por conocer la Memoria del Sr. Bofarull, con tanta mayor razón, cuanto que las dimensiones de la misma impidieron su lectura en la

sesión de la Sala de Ciento. Para satisfacer, pues, aquella curiosidad, leyó D. Antonio de Bofarull su trabajo en el Ateneo Barcelonés (sesión del día 29 del pasado). Los inteligentes apreciaron en él gran abundancia de datos históricos y la seguridad crítica que distingue á todas las obras del autor, y particularmente á la monumental *Historia de Cataluña*, que en esta sazón está publicando.

Esto por lo que se refiere al *pasado de Barcelona*; en cuanto al *presente* y al *porvenir*, la Memoria del Sr. Bofarull deja mucho, muchísimo que desear; se hace en ella caso omiso del renacimiento literario; apenas se habla de las cuestiones y problemas económicos que suscitan la importancia mercantil é industrial de Barcelona, y respecto al porvenir de la ciudad de los condes, en este particular, no contiene el trabajo más que someras y vagas indicaciones.

Pero volvamos á la interrumpida relación del acto en que se premió la Memoria del Sr. Bofarull.

El Sr. Rodoreda, secretario del Jurado musical, leyó el dictamen emitido por éste y del cual resulta que los trabajos presentados fueron muchos y excelentes, y que el premio recayó en la sinfonía titulada *La Cacería*, que resultó ser del renombrado maestro D. Gabriel Balart.

Por fin se descubrió el retrato de Fontanella pintado por el distinguido artista D. Benito Mercadé, y D. Juan Coll y Pujol, abogado de este colegio, que ha dado á conocer varios trabajos de importancia, leyó la biografía de aquel ilustre juriconsulto, cuyas excelentes obras jurídicas han sido siempre consultadas por los legistas, y cuya figura política sobresale en la historia de Cataluña durante el reinado de Felipe IV.

La Sociedad barcelonesa de Amigos del País celebró en el mencionado Salon de Ciento el acto de la distribución de premios á la virtud con la solemnidad que merecía, y en el mismo local se verificó un día después la distribución de los premios obtenidos por los catalanes en la Exposición de Filadelfia; importantes actos de que daríamos cuenta detallada si de mayor espacio pudiéramos disponer.

Un detalle de triste elocuencia.

Durante las fiestas, en los bajos de las Casas Consistoriales se repartieron unos cuatro mil panes á los indigentes, y un número extraordinario de raciones de carne, pan y arroz con destino á pobres vergonzantes de la ciudad.

Cuatro mil mendigos representan un número infinitamente mayor de pobres vergonzantes, pues sabido es que la miseria que se exhibe es muchísimo menor que la miseria que se esconde. Cosa es esta que hace pensar seriamente hasta qué punto es lícito que las modernas sociedades hagan repetidas ostentaciones de riqueza, cuando en el fondo del cuadro que aturde y deslumbra un momento á los impresionables espectadores, ha de aparecer al fin cruelmente abandonada la triste imagen de la pobreza.

JUAN B. ENSEÑAT.

La Real Academia de San Fernando ha vuelto á solicitar que se traslade al Museo del Prado el magnífico grupo de Daoiz y Velarde, que se colocó hace algunos años en la Ronda, no lejos de Monteleón. El deterioro que ya han recibido las estatuas y lo impropio de la colocación, han de pesar en el ánimo del Municipio, inclinándole á acceder á tan sensata solicitud.

La familia del distinguido escritor y académico Ponciano Ponzano está conforme en ceder á la Real Academia citada los manuscritos y dibujos de éste, que á la escultura antigua se refieren.

El Museo del Sr. Romero Ortiz se ha enriquecido con una urna de marfil primorosamente tallada, donde se ven algunos relieves con pasajes del *Quijote*. Es obra del Sr. Cousiño, artista de Pontevedra.

REVISTA UNIVERSITARIA.

Si algun establecimiento de enseñanza merece fijar la atención de las personas amantes de la instrucción popular es el Conservatorio de Artes de Madrid. Fundado modestísimamente en 1824 para la enseñanza del dibujo, y ampliado á los dos años para otras populares, sirvió en 1855 de base para la creación de la escuela de ingenieros industriales, que fué suprimida en 1867. En 1869 se crearon en él cátedras de economía política, química, física y mecánica, con carácter popular, habiendo de servir para la enseñanza de los artesanos, y estableciéndose premios pecuniarios, y en 1871 se amplió notablemente para crear un verdadero Conservatorio de artes y oficios.

Aunque esta última reforma no ha llegado á su complemento, desde entonces va progresando incesantemente, creando escuelas de dibujo en los distritos de Madrid, y aumentando sus enseñanzas.

Para fortuna de este establecimiento, el Gobierno ha encontrado la persona más á propósito para dirigirla: el brigadier D. Francisco de Paula Marquez, director que ha sido muchos años del Observatorio de San Fernando, hombre profundo en ciencias, y dotado de especiales condiciones de actividad, rectitud y amor patrio, al cual se debe en gran parte el rápido aumento que ha tomado la enseñanza hasta el punto de contar hoy 4.242 alumnos y 209 alumnas en las siete secciones en que está dividido.

No cabe en una ligerísima reseña como la que vamos haciendo, ni la indicación de la gran influencia que la enseñanza del Conservatorio ha ejercido en la juventud artesana, ni los beneficios morales que producen sus clases en las primeras horas de la noche, ni el aumento que ha ocasionado en el comercio y construcción de objetos de dibujo y matemáticas. Baste decir como curioso apunte y oportuno recuerdo que cuando nosotros estudiábamos no había en Madrid un estuche de matemáticas construido en España, y que sólo existían dos cbanistas que hiciesen reglas, plantillas, escuadras y cajas de sólidos, y que en el año anterior pasan de 60.000 los objetos de dibujo y geometría vendidos para esta enseñanza.

Estos establecimientos prestan en toda Europa un utilísimo beneficio á la clase artesana: los municipios de todas las capitales y de las grandes poblaciones los sostienen, ó cuando ménos, los subvencionan largamente, sin más excepción que el Ayuntamiento de Madrid, que subvenciona solamente á los escolapios por una enseñanza primaria que tienen obligación de dar gratuita, y por la enseñanza secundaria que dan como cualquier otro colegio, por medio de una retribución.

Reconocida la importancia del Conservatorio, no extrañará que hayamos dedicado las anteriores líneas á ponerla de manifiesto con motivo de la inauguración de estudios celebrada con toda solemnidad el día 15 en el local que ocupa en el Ministerio de Fomento. Presidió el acto el Sr. Ministro: el profesor D. German Hernandez, leyó un erudito y bien escrito discurso sobre el estado, desarrollo y carácter de la industria en la antigüedad; distribuyéndose en seguida los premios á 129 alumnos, que se han hecho merecedores de ellos en los ejercicios de oposición.

Los concurrentes visitaron después los ricos gabinetes de física, de química y de historia natural que el Conservatorio posee, el museo industrial, el arsenal de herramientas de artes y oficios, y examinaron el magnífico muestrario de primeras materias.

—El día 14 se celebró también la inauguración de los estudios de la Institución libre de enseñanza. El Sr. Montero Rios, rector y profesor de esta escuela, leyó un magnífico discurso sobre la enseñanza libre. El tema es de suyo elevado, importantísimo y oportuno, y aunque el Sr. Montero Rios le trató con gran prudencia y exquisita delicadeza, de su dis-

curso resultan la necesidad y ventajas de la libre instrucción á que debe Europa sus más asombrosos y constantes progresos.

Después de considerar la enseñanza respecto de sus más altos fines en armonía con las aspiraciones y misión del hombre; y de demostrar la inmensa influencia, incomensurable influencia, dice muy bien el Sr. Montero Ríos, de la enseñanza, entró en el terreno de su mayor competencia como canonista, examinando las relaciones de la enseñanza libre con la Iglesia, concluyendo con una notabilísima explicación de lo que en el campo del progreso y de la ciencia, representa la institución libre de enseñanza.

Terminado este brillante discurso se declaró abierto el curso académico, de cuyas clases hemos dado ya noticia en uno de los números anteriores.]

—Las Universidades é Institutos de provincia han celebrado también la apertura del curso; y de estos solemnes actos iremos dando cuenta, á medida que recibamos los datos necesarios.

En Valencia pronunció el discurso inaugural el catedrático de Medicina D. Nicolás Ferrer y Julve, eligiendo por tema el origen y antigüedad del hombre; haciendo un profundo estudio sobre esta cuestión, puesta hoy sobre el tapete en todas las naciones. El discurso del Sr. Ferrer, que es un libro, se divide naturalmente en dos partes: examen del problema si el hombre es ó puede ser producto espontáneo de la materia; y de si es transformación de otros seres ú otra especie. Como nosotros no hemos de entrar en esta reseña en el fondo de la cuestión, nos limitaremos á decir que el Sr. Ferrer se ha propuesto combatir las opiniones transformistas de Darwin, Haeckel, y Buchner.

En Zaragoza pronunció el discurso inaugural don Domingo Alcalde Prieto, catedrático de la facultad de Jurisprudencia, desarrollando la idea del deber, considerado moral y jurídicamente.

MUSEO ANTROPOLÓGICO

DEL DOCTOR GONZALEZ DE VELASCO.

Este magnífico edificio, cuya vista general figuró en el número anterior, ha sido erigido por los heroicos esfuerzos del Dr. Gonzalez de Velasco, á la ciencia del hombre. Levantado según los planos del reputado arquitecto y académico Sr. [Cubas, ocupa una superficie de 1.541 metros cuadrados, en el ángulo que forman la nueva calle de Granada y el paseo de Atocha. De elegante traza y apropiada distribución, el Museo presenta su fachada principal al Oriente, con un pórtico que decoran cuatro grandes columnas jónicas levantadas sobre ancha escalinata, que da paso al salón central del monumento. En el intercolumnio, léese el conocido lema délfico ó socrático *Nosce te ipsum*; y una Minerva colocada en el centro del frontón triangular, dice que aquella



ELENA SANZ.



JULIAN GAYARRE.

casa se ha labrado por la ciencia y para la ciencia.

Embellecen el pórtico, pinturas murales al gusto pompeyano, y descansando sobre dos salientes laterales de la escalinata, se hallan las estatuas de los célebres profesores Miquel Servet y Francisco Vallés, llamado el *Divino*.

El salón central presenta una superficie de 6.000 pies cuadrados, con la altura conveniente, cubriéndole una amplia armadura de cristal, hierro y zinc, por donde penetra la luz zenital en toda su fuerza. Cubren las paredes del salón, dos series de armarios superpuestos, destinados á conservar las colecciones de objetos á ellos confiados.

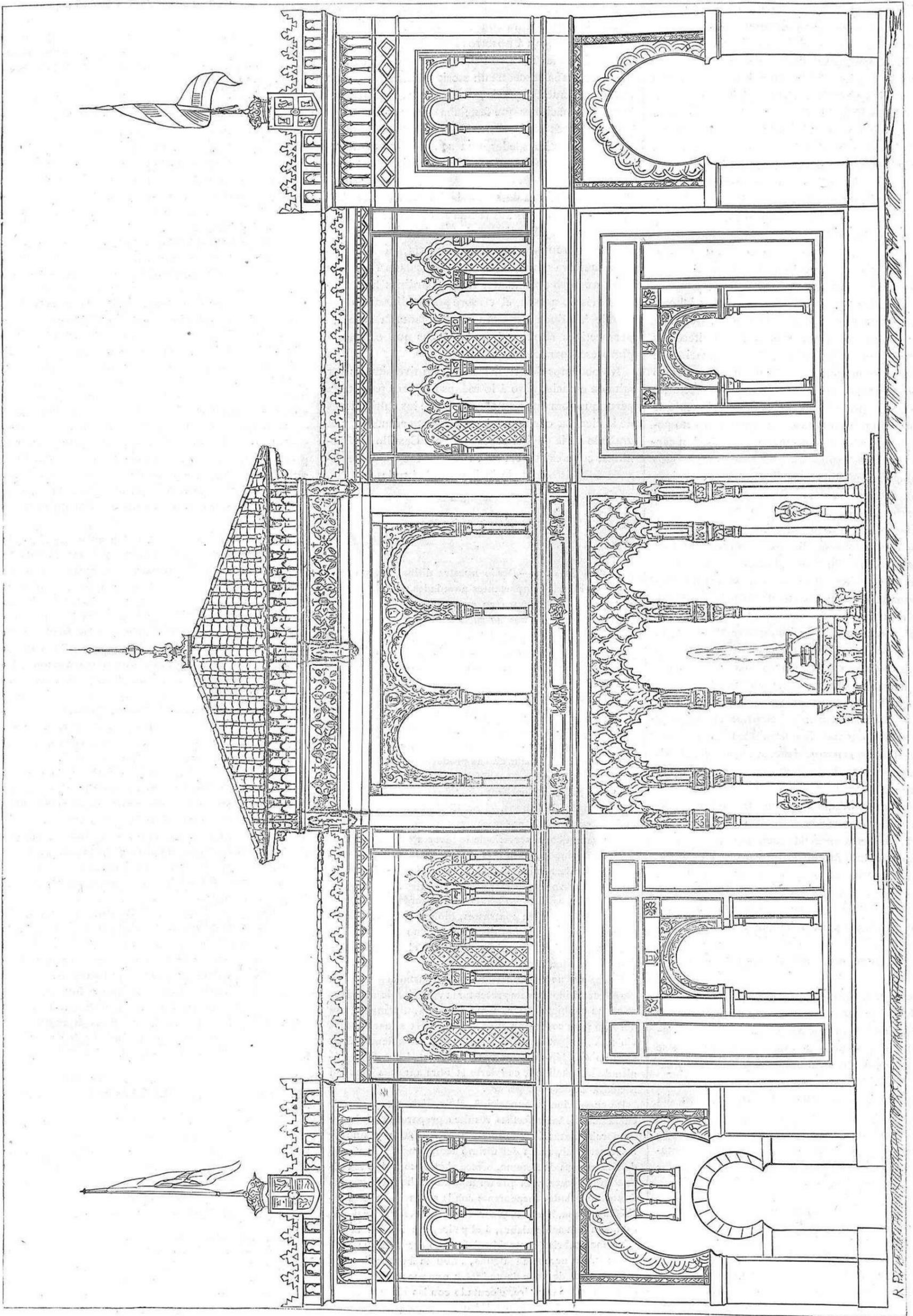
El segundo salón-biblioteca es no menos grandioso; reuniendo el edificio cuantas oficinas reclama el uso á que se le destina, desde el laboratorio anatómico, hasta la cátedra espaciosa y bien dispuesta.

No disfrutamos del espacio necesario para una amplia descripción de este monumento, que, como dijimos en el número anterior, es uno de los embellecimientos del Madrid moderno; pero no hemos de dejar la pluma sin ofrecer á la consideración de los hombres ilustrados, la conducta singularísima del fundador. Elevándose desde harto modestas esferas á la considerable altura donde tan justamente le vemos, el Dr. Gonzalez de Velasco ha consagrado su vida de laboriosidad, estudio y economías juiciosas, por completo, á reunir los elementos necesarios en todos conceptos, para dotar á su patria del primer Museo exclusivamente destinado á la ciencia del hombre. Con una constancia que raras veces se descubre en tan desinteresada esfera, el modesto profesor, hoy egregio patriota, ha realizado el pensamiento de toda su existencia, ofreciendo á presentes y venideros un ejemplo de amor científico y desinterés que ha de llevar su fama de gente en gente, mientras haya en el mundo corazones nobles y espíritus abiertos á las ideas grandes y civilizadoras.

Copiosas colecciones de objetos ha reunido el doctor Gonzalez de Velasco á fuerza de sacrificios pecuniarios y diligencia; pero todavía pide el Museo que voluntades eficaces, con la competencia y medios necesarios, acudan al llamamiento de nuestro ilustre amigo y completen su obra, llevando á los estantes de aquél, el material científico que reclaman los altos fines que se han tenido presentes al establecerlo.

EXPOSICION DE PARIS.

Los trabajos para la construcción de los edificios donde ha de celebrarse el Certámen universal de 1878, continúan cada día con mayor ahínco, orden y resultados. Según nuestras noticias, las obras del palacio del Campo de Marte se hallan muy adelantadas, y lo mismo ocurre con el palacio del Trocadero, consagrado á la Exposición antropológica y etnográfica y al arte retrospectivo.



PROYECTO DE FACHADA DE LA SECCION ESPAÑOLA EN LA EXPOSICION DE PARIS DE 1878

(Segun dibujo del Sr. Ortiz de Villajos).

Publicamos en nuestro número anterior un grabado que representa la rotunda y parte central de este bello edificio, cuya vida no terminará con el Certámen; y hoy reproducimos el proyecto de fachada de la sección de España en el edificio principal de la Exposición. Figuran en dicho proyecto seis tipos diferentes de arquitectura hispano-árabe, y se labrará con materiales españoles. Dirigirá las obras de la mencionada fachada el arquitecto de la Comisión, Sr. Ortiz y Villajos, que la ha ideado; si bien aquellas han sido adjudicadas á un contratista francés.

Entre las últimas noticias referentes á la Exposición, figura la del Certámen internacional de botánica y horticultura, que se verificará en el próximo verano. Hé aquí un extracto del programa:

BOTÁNICA.—Parte teórica.—1.º Fisiología de la raíz. 2.º Cuestiones de la gymnospermia. Estado actual de la ciencia referente á este ramo. 3.º De la fecundación en los hymonomeitos y ascomomeitos.

Parte práctica.—1.º Organización de los laboratorios de botánica y de fisiología vegetal. Describir lo mejor que existe en este género en los diferentes países, y exponer cuál debe ser la organización de un laboratorio modelo. 2.º Exámen comparativo del modo de instalación de las grandes colecciones botánicas de Europa. Indicar las condiciones que debe reunir un museo botánico lo más completo posible (herbario, colección de maderas, colección carpológica, plantas, fósiles, etc.) 3.º Diferentes modos de disponer los rótulos y clasificación de jardines botánicos. Presentar, si es posible, planos en apoyo de estos tres extremos.

HORTICULTURA.—Parte teórica.—1.º De la influencia que la edad de los granos puede ejercer sobre la planta que procede de ellos (plantas de hortaliza y de adorno). 2.º Circunstancias que determinan la producción de las plantas de doble flor. 3.º De la producción y fijación de sus variedades. 4.º ¿Debe admitirse como exacta la teoría de Van Mons, sobre la producción de variedades de frutas?

Parte práctica.—1.º *Hortus europæus* (continuación del exámen del tema). 2.º Plantas difíciles de cultivar en los jardines botánicos, y medios de asegurar su conservación. 3.º Señalar ejemplos de vegetales leñosos, notables por su edad, talla, y forma ó por ciertas particularidades. 4.º De los abonos artificiales aplicados á las plantas de invernadero y de aire libre.

La comisión de organización no se limitará á tratar las cuestiones referidas; durante el tiempo del Congreso, sesiones especiales serán consagradas á las diferentes comunicaciones que deseen hacer los botánicos y horticultores que asistan al congreso. También se celebrará una exposición de herbarios, de utensilios para la preparación de las plantas y para el estudio de la botánica, de planos de laboratorios, de museos y de jardines botánicos, y de obras relativas al estudio ó enseñanza de la botánica y á la horticultura.

Terminaremos anunciando que con la vuelta á Madrid del Sr. Cárdenas, Presidente de la Comisión general española, los trabajos de ésta se activan considerablemente, siendo de esperar que España se halle representada como cumple á sus intereses y categoría, en el futuro y grandioso Certámen.

El jueves último se reunió la sub-comisión del grupo 2.º sección 1.ª leyendo el Secretario Sr. Tubino, y aprobándose, el programa que se le había confiado sobre la manera de promover la representación en el certámen de las Academias y Sociedades científicas, artísticas, técnicas y literarias.

EL CASTILLO DE TUBINGA.

La Universidad de Tubinga celebró su cuarto centenario los días 8, 9 y 10 de Agosto último. A estas fiestas del espíritu, donde se hallaron representadas

todas las naciones cultas, brillaba también España, como siempre, por su ausencia. No consiste esto en que no se la invite á concurrir á actos que ningún pueblo ilustrado mira con indiferencia: consiste en que cuando llegan á nosotros las invitaciones, el indiferentismo las mira con el más funesto desden.

Sólo España, exclama un escritor extranjero, pero amante de nuestra patria, como pocos, faltaba en el cortejo de naciones que festejaba á la ciudad insigne por sus lauros académicos. Tubinga ofreció con tal motivo, á sus huéspedes, una acogida altamente satisfactoria, complaciéndose en distinguirlos y agasajarlos.

Es Tubinga una de las poblaciones más interesantes de la Suavia por sus recuerdos históricos: parece que en ella aún alienta el alma del romanticismo. Entre los monumentos que la ilustran, cítase el castillo que lleva su nombre y que hemos dado á conocer en el número precedente. En sus jardines ha meditado más de un día, el célebre poeta Uhland, natural de Tubinga, excitándose su fantasía ante las perspectivas risueñas ó melancólicas que ofrece en pintoresco panorama.

No podemos describir las fiestas universitarias por falta de espacio, pero á lo ménos haremos patente la parte que tomamos en el regocijo de los cultivadores de la ciencia, consignando el presente recuerdo y el grabado de la página 205, al célebre Castillo de Tubinga, cuya existencia se halla tan íntimamente ligada á la historia de la insigne ciudad tedesca.

DRAMA Y MÚSICA.

TEATRO ESPAÑOL.—Desde nuestra última revista han ocurrido algunas importantes novedades teatrales. En el Teatro Español se puso en escena el nuevo drama del Sr. Echegaray, *Lo que no puede decirse*, tomando parte en su desempeño Matilde Diez, Valero, Zamora, Parreño y Alisedo. Las primeras noches de la representación, el público ha sido tan numeroso como distinguido, sosteniéndose, despues, la concurrencia á pesar del fallo poco halagüeño, que en conjunto ha obtenido la obra.

Dos veces nos hemos ocupado del Sr. Echegaray como dramaturgo; una para juzgar su drama *Locura ó Santidad*, otro para exponer ante el público los juicios que nos inspiraba la serie de sus producciones dramáticas. Desgraciadamente, no tenemos que rectificar los fallos precedentes. El nuevo fruto justifica con creces, cuanto anteriormente dijéramos. El Sr. Echegaray pone su gran talento, su fantasía poderosa, sus rasgos de verdadero autor dramático, al servicio de lo inverosímil, de lo puramente imaginado, de lo que ni tiene realidad en el orden de la naturaleza, ni se justifica en la esfera del espíritu. Prescindiendo no ya de las reglas preceptivas de la dramática, sino de los eternos Cánones de la verdad, fórjase situaciones, determina contrastes, modela caracteres, pinta sentimientos y apunta doctrinas que no encajan, ciertamente, en el cuadro obligado donde el autor dramático ha de encerrar sus producciones.

En *Lo que no puede decirse* todo lo sustancial es falso. No es permitido al poeta presentar la violación de una señora en un conflicto bélico, como deshonra, ni tampoco hay derecho para conseguir el desenlace de la situación más violenta, injustificada é innecesaria, recurriendo á un suicidio que léjos de interesar al espectador por lo trágico de su fatalidad, convierte la obra ante sus ojos, en melodrama del peor género.

De suposición en suposición, el Sr. Echegaray, que no cuida de que los «efectos» resulten preparados mediante la marcha natural del argumento, llega hasta promover las escenas absurdas del último acto, donde, por virtud de sus errores de sistema, ofrece al público lo que la realidad no soporta, y es que un hijo digno, honrado y pundonoroso, insulte torpemente con la sospecha del adulterio á su digna, honrada y virtuosa madre, siendo así que ésta, con una sola palabra, ó el padre, con ligerísima explicación, habrían destruido el funesto error en que ellos mismos, sin necesidad alguna, imbuían á su noble hijo.

Ni es éste, despues de todo,—y aunque se agrava con el suicidio de la madre, ejecutado con las circunstancias más contrarias al arte,—el único ni el principal defecto de

Lo que no puede decirse. El grave error del Sr. Echegaray estriba en el criterio que emplea para escribir dramas; criterio donde domina el más desenfadado idealismo, utilizando elementos reales que dan grandísimo valor, en pasajeros instantes, á sus creaciones, pero que luégo se tornan contra el mismo, toda vez que sacrifica la realidad estética y lógica al afán descomedido de lo extraordinario, de lo antitético y sorprendente.

Descubriéndose también en el drama las mismas relevantes dotes que en otros han justificado la reputación que como hombre de facultades superiores goza el señor Echegaray, hay que convenir, sin ánimo apasionado, que el último es el más malo de todos los suyos, y que si en los primeros actos, aún sacrificando la verosimilitud, se pueden encontrar escenas meritorias, el último es verdaderamente una caída, de que deseáramos se levantara nuestro distinguido amigo.

Al hablar de la ejecución sólo hay que distribuir encomios. Matilde brillando con sus relevantes dotes, á pesar de sus años; Valero sin decaer de su energía; Vico tan concienzudo como siempre; los demás contribuyeron con verdadero ahínco y talento, al éxito de la producción.

TEATRO REAL.—Se han cantado en el régio coliseo en el espacio de tiempo que reseñamos, además de la *Favorita* y del *Trovador*, de que ya nos hemos ocupado, *Rigoletto* y *Aida*. En la primera se hicieron aplaudir la señora Rubini, Gayarre y Graziani; en la segunda, ejecutada ante una concurrencia tan numerosa como la noche de la apertura, y tan distinguida como siempre; Elena Sanz ha demostrado que, dentro de sus facultades, es artista verdaderamente digna del favor que los públicos la dispensan. Nada tenemos que decir de la señora Rubini, artista consumada, harto conocida y estimada entre nosotros; y tocante á Graziani, aquí sólo conocido de fama, justo es reconocer que se ha sostenido á la altura de su reputación.

En *Rigoletto* cantaron además con aplauso y éxito, la señorita Armandi, encargada del papel de «Magdalena», y el Sr. Ponsard, que dió relieve al de «Sparafucile». El de «Aida» ha sido confiado á la señorita Borghimamo, en quien reconocemos precoces y muy selectas facultades, pero cuya edad no es la que más se presta á caracteres y figuras de tanta importancia. Cuando las facultades de esta jóven artista adquieran todo su desarrollo, y su voz hermosa alcance en volúmen, extensión y tonalidad las alturas á que está llamada, es de creer que la crítica ménos indulgente la premiará con sus plácemes, como hoy la alienta con sus benévolos juicios. Tamberlick y Bocolini cantan *Aida* con el fuego de sus mejores tiempos.

La orquesta tan bien dirigida como era de esperar del acreditado maestro y académico, Sr. Vazquez.

Terminamos esta ligera revista anticipando algunos datos que acompañen á los retratos de Elena Sanz y Gayarre, que damos en este mismo número. Otro día publicaremos la biografía completa de ambos artistas.

Elena es valenciana. Fué su maestro el venerable compositor Saldoni, y desde Madrid salió para recoger laureles en los teatros de ambos mundos. En su repertorio figuran la *Favorita*, el *Barbero*, *Semiramide*, *Marta*, *Lucrecia*, *Saffo*, etc.

Gayarre es hijo de la villa de Roncal, en Navarra. Estudió en el Conservatorio de Música y Declamación de Madrid, y protegido por sus paisanos, trasladóse á Italia en 1869, logrando á poco contrata para los primeros teatros de Europa y América. Tiene treinta años.

El ayuntamiento de Paris ha dispuesto que dos calles de aquella metrópoli lleven los nombres de Cervántes y Fortuny. La Real Academia ha acordado dar las gracias por su parte á aquella corporación.

En la Real Academia de la Historia se lee por su autor, el Sr. Salas, un importantísimo informe sobre la última publicación del Sr. D. Justo Zaragoza.

En el curso académico de 1876 á 1877 se han matriculado en los Institutos de segunda enseñanza 29.768 alumnos; en las escuelas normales de maestros 2.493; en las escuelas especiales 11.955, y en las Universidades 13.722; es decir, 57.938 estudiantes, que han concurrido en el anterior año académico á las aulas oficiales.

La falta de espacio nos obliga á retirar un bello artículo de nuestro colaborador Eusebio Blasco y el que acompañaba á la lámina, *Fuentes en la Granja*.

Para la insercion de anuncios extranjeros, dirigirse en Madrid, á la Administracion, calle de Pizarro, núm. 15, y en Paris, rue Provence, 19.

ANUNCIOS

Para la insercion de los anuncios de la Peninsula, islas adyacentes y extranjero cuyas casas se hallen establecidas en aquella ó éstas, dirigirse á la Agencia General de Anuncios de F. M. Calahorra, Carretas, 39, Madrid.

REVISTA CONTEMPORÁNEA PERIÓDICO INTERNACIONAL

OFICINAS: { MADRID, PIZARRO, 15.
PARIS, 19, RUE PROVENCE.

Publica artículos sobre todas las materias, y es la única cuya lectura puede suplir á las extranjeras y nacionales. Las cartas de Paris, Lóndres y Alemania, ponen al lector al corriente de todo lo importante que en Europa ocurre en el arte y en la ciencia.

LO MEJOR DE ESPAÑA, LO MEJOR DEL EXTRANJERO

tal es su lema.

Los 15 y 30 de cada mes reparte un abultado cuaderno de 128 páginas en 4.º mayor, con magnífico papel y elegante impresion, teniendo, por tanto, mucha más lectura que todas las otras.

MADRID	Pts. Cs.	PROVINCIAS	Pesetas.	EXTRANJERO	Pesetas
Tres meses.....	7,50	Tres meses.....	8	Seis meses.....	26
Seis meses.....	15,00	Seis meses.....	15	Un año.....	50
Un año.....	30,00	Un año.....	30		

Número suelto, siete reales en toda España.

HISTORIA

DE LA

REVOLUCION FRANCESA

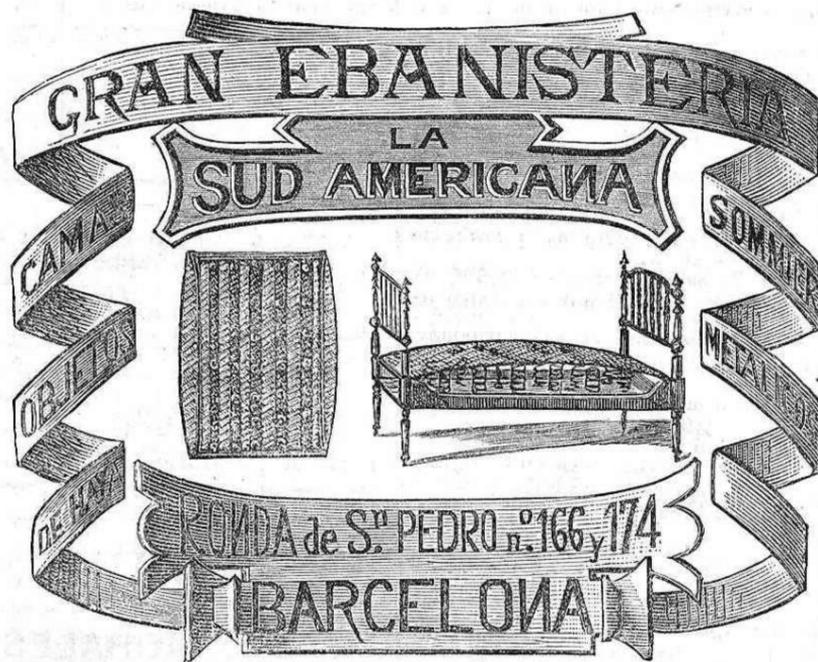
CONTADA POR UN ALDEANO

POR ERCKMANN-CHATRIAN

La casa PEROJO HERMANOS ha emprendido la traduccion de esta interesantísima obra, que ha empezado á publicarse por entregas semanales al ínfimo precio de medio real cada una.

Se suscribe en la Administracion, Pizarro 15, y en todas las librerías.

En Paris, Rue Provence, 19.



BÁLSAMO DE SALVACION DE LA CRUZ ROJA Y SU POMADA AUXILIAR

Prodigioso procedimiento que cura rápidamente toda clase de heridas, quemaduras, contusiones y demas lesiones y enfermedades de la piel, acreditado por millares de casos difíciles en las campañas de Cuba, el Norte, Centro y Cataluña; recomendado por eminentes facultativos, para resolver dichas enfermedades y toda clase de accidentes, inflamaciones y padecimientos rebeldes del estómago.

Se vende en las mejores farmacias y droguerías de España y del extranjero.

Depósito general donde deben dirigirse los pedidos: EUSEBIO PRESA, EN ZARAGOZA. Precio 6 y 10 reales frasco de bálsamo y 6 reales bote de pomada.

PRIMERA CASA EN ESPAÑA

PARA LA FABRICACION DE CUBIERTOS Y OBJETOS

DE METAL BLANCO GARANTIZADO

CON ESPECIALIDAD EN SUS RENOMBRADOS CUBIERTOS DE

PLATA-MENESES

de 25 rs. uno en adelante

GRAN NOVEDAD

EN CUCHILLOS DE

PLATA-MENESES

con la hoja de acero pulido (superior clase) formando una sola pieza.

Dichos cuchillos que han tenido una gran aceptación, son muy recomendables especialmente para los Hoteles, Fondas y demas establecimientos públicos.

PLATERÍA.

55.

PLATA-MENESES.

55,

PLATERÍA,
BARCELONA.

TALLER

para platar, dorar y oxidar
Servicios completos
para uso doméstico,

Fondas, Cafés, Restaurans y Vaporas,

ORNAMENTOS Y

VASOS SAGRADOS, PARA IGLESIAS,
CAPILLAS Y ORATORIOS.

Mandando diseños se pueden construir cuantos objetos sean necesarios para dichos servicios, tanto en metal blanco y Plata-Meneses, como en oro, plata de ley y toda clase de metales.

EXPORTACION Á PROVINCIAS Y ULTRAMAR.
DESPACHO Y ALMACEN

MANUEL MENESES, PLATERÍA, 55, BARCELONA.

OBRAS PUBLICADAS

POR LA EMPRESA

DE LA REVISTA CONTEMPORÁNEA

CONFLICTOS ENTRE LA CIENCIA Y LA RELIGION por J. W. Draper.—Catorce reales en toda España.

LOTTKA, novela de Paul Heyse.—Seis reales en toda España.

VIAJE AL PAÍS DE LAS BAYADERAS por Luis Jacolliot.

—Interesante relacion de las costumbres y las mujeres del extremo Oriente.—Dos pesetas en toda España.

LA CARCEL DE MADRID por Francisco Lastres.—Edicion de lujo.—Una peseta.

ORIGEN DE LAS ESPECIES por Charles Darwin.—Ocho pesetas.

EL QUINTO DE 1813, novela por Erckmann - Chatrian.—Edicion ilustrada con magníficos grabados.—Una peseta.

(Están en prensa.)

ORIGEN DE LAS NAGIONES, por W. Bagehot, traducido por P. Estasen.

OBRAS FILOSÓFICAS DE DESCARTES.—Tomo I. y II.—Traduccion de D. M. de la Revilla.

VOLTAIRE.—Primera edicion completa que se publica en castellano, por D. Manuel de la Revilla y D. Luis Simarro.



VENTA A PLAZOS DESDE 10 RS. SEMANALES
ENSEÑANZA GRATIS A DOMICILIO.
¡SINGER TRIUNFANTE SIEMPRE!
AUMENTO CONSTANTE DE VENTA.

Hasta algun tiempo despues de la introduccion de máquinas para coser, ha sido la costumbre de muchos de los que se ocupaban de este negocio, hablar en favor de las máquinas para industriales de la COMPANIA FABRIL SINGER; pero al propio tiempo menosprecian su máquina para las familias. Se equivocaron; pues mientras que sus máquinas para talleres sostienen la alta reputacion de que nadie duda, la máquina de FAMILIA SINGER ha dejado atrás á las de todos los competidores: y es prueba de la alta estimacion alcanzada por esta máquina, las inmensas ventas que de ella se han hecho durante muchos años.

Es cierto que algunas veces pomposos anuncios y hábiles reclamos pueden extraviar la opinion, por poco tiempo; pero el éxito verdadero y la estimacion pública sólo lo consigue el mérito reconocido.

La primera máquina práctica para coser la hizo SINGER en el año 1850, desde cuya época la marcha de esta casa ha sido siempre en prosperidad creciente.

En el año 1871, SINGER vendió 181.260 máquinas; siendo 1.896 más que vendieron sus dos competidores principales, durante el mismo año.

En el año 1872, SINGER vendió 219.758 máquinas, ó 45.670 más que su principal competidor.

En el año 1873 su venta ascendió á 232.444 máquinas; 1.13.254 más que su competidor principal, y tantas como vendieron todos los demas competidores juntos.

En el año 1874, SINGER vendió 241.679 máquinas; 148.852 más que ninguna otra compañía.

En el año 1875 249.852; siendo 146.112 más que ninguna otra casa.

Y, finalmente, en 1876, LA COMPANIA FABRIL SINGER vendió 262.316 máquinas, ó sean 153.022 más que ningun otro fabricante.

Los datos que nos han servido para formar las comparaciones anteriores son los oficiales, dados, bajo juramento, por todos los fabricantes á los dueños de las patentes de invencion: y si estos datos no prueban la superioridad absoluta de la máquina SINGER, y especialmente de la de FAMILIA, en la que consiste el mayor número de ventas, al menos aseguran que es la que goza en todo el mundo de más popularidad; y este favor prolongado demuestra, sin contradiccion, que la máquina SINGER es verdaderamente útil y sin rival.

Se dan ó envían por el correo, gratis, Catálogos ilustrados, con listas de precios y las condiciones de venta á plazos, en el Depósito Central de España y Portugal,

35, CARRETAS, 35.—MADRID,

ó en las demas casas siguientes, establecidas para la venta exclusiva de estas célebres máquinas.

ESPAÑA.—Albacete, San Anton, 4; Alicante, Almas, 5; Almería, Principe Alfonso, 6; Avila, San Segundo, 16; Badajoz, San Juan, 32; Barcelona, Plaza del Angel-Boria, 1; Bilbao, Arenal, 16; Burgos, Espolon, 44; Cáceres, Empedrada, 6; Cádiz, Columela, 20; Castellon, San Juan, 2; Ciudad-Real, Feria 6; Córdoba, Ayuntamiento, 14 y 16; Coruña, Real, 18; Cuenca, Carretería, 84; Gerona, Plaza de la Constitucion, 10; Guadalajara, Mayor Alta, 5; Huelva, Concepcion, 12; Huesca, Coso alto, 25; Jaen, Maestra baja, 19; Leon, Rua, 31; Lérida, San Antonio, 9; Logroño, Mercado, 23; Lugo, Plaza Mayor, 9; Málaga, Duque de la Victoria, 1; Murcia, Platería, 13; Orense, Paz, 30; Palencia, Mayor, 21; Palma de Mallorca, Bolsería, 18; Pamplona, Plaza del Castillo, 49; Salamanca, Corrallo, 2; Santa Cruz de Tenerife, Sol, 39; Santander, Blanca, 13; Segovia, Cintería, 8; Sevilla, O'Donnell, 5; Tarragona, Plaza de la Fuente, 28 y 30; Teruel, Nueva, 16; Toledo, Tornerías, 10; Valencia, Mar, 53 y 55; Valladolid, Acera de San Francisco, 26; Vigo, Principe, 26; Victoria, General de Alava, 2; Zamora, Renova, 40; Zaragoza, Alfonso I, 41.

PORTUGAL.—Lisboa, Praça do Loreto, 6 y 7; Oporto, Formosa, 355 y 357.

MADRID. LONDRES.

C. JUANDÓ, AGENTE Y CORREDOR DE CAMBIOS

N.º 16 RAMBLA DEL CENTRO y UNION N.º 2

Se reciben órdenes de compra y venta de toda clase de valores nacionales y extranjeros.

Achat et vente de toute espèce de valeurs nationales et étrangères à la commission.

BARCELONA. PARIS.

VALORES NACIONALES VALORES EXTRANJEROS

DES PACHO.

LIT. DE P. CAIRELL. GUARDIA 2.

C. JUANDÓ, Corredor de Cambios.
Rambla Centro, n.º 16
12. Cambio de cupones por títulos amortizables 2%.

C. JUANDÓ, Corredor de Cambios.
Union, n.º 2
11. Se reciben órdenes para la Bolsa de Barcelona.

C. JUANDÓ, Corredor de Cambios.
Rambla Centro, n.º 16
10. Se reciben órdenes para la Bolsa de Madrid.

C. JUANDÓ, Corredor de Cambios.
Union, n.º 2
9. Se reciben órdenes para la Bolsa de París.

C. JUANDÓ, Corredor de Cambios.
Rambla Centro, n.º 16
8. Se reciben órdenes para la Bolsa de Londres.

C. JUANDÓ, Corredor de Cambios.
Union, n.º 2
7. Se reciben órdenes para Amsterdam, Bruselas, etc., etc.

C. JUANDÓ, Corredor de Cambios.
Rambla Centro, n.º 16
6. Cotizacion oficial de fondos públicos españoles.

C. JUANDÓ, Corredor de Cambios.
Union, n.º 2
5. Cotizacion oficial de fondos públicos franceses.

C. JUANDÓ, Corredor de Cambios.
Rambla Centro, n.º 16
4. Cotizacion oficial de fondos públicos ingleses.

C. JUANDÓ, Corredor de Cambios.
Union, n.º 2
3. Presentacion de toda clase de cupones al cobro.

C. JUANDÓ, Corredor de Cambios.
Rambla Centro, n.º 16
2. Títulos amortizables interior y exterior.

C. JUANDÓ, Corredor de Cambios.
Union, n.º 2
1. Resguardos y cupones de la Caja general de Depositos.

ESPECÍFICOS
DEL
DR. MORALES.

PANACEA ANTI-SIFILÍTICA, ANTI-VENÉREA Y ANTI-HERPÉTICA.—Cura breve y radicalmente la sífilis, el venéreo y las herpes en todas sus formas y períodos.—30 rs. botella.

INYECCION MORALES.—Cura infaliblemente en muy pocos dias sin más medicamentos, las blenorreas, blenorragias y todo flujo blanco en ambos sexos.—20 rs. frasco de 250 gramos.

POLVOS DEPURATIVOS Y ATEMPERANTES.—Reemplazan ventajosamente á la zarzaparrilla ó cualquier otro refresco. Su empleo, aun en viaje, es sumamente fácil y cómodo.—8 rs. caja con 12 tomas.

PÍLDORAS TÓNICO-GENITALES.—Muy celebradas para la debilidad de los órganos genitales, impotencia, espermatorrea y esterilidad. Su uso está exento de todo peligro.—30 reales caja.

Los específicos citados se expenden en las principales farmacias de España y el extranjero.

DR. MORALES,
Carretas, 39, Madrid.

NOTA. El Dr. MORALES garantiza el buen éxito de sus específicos, comprobado en infinitos casos de su larga práctica como médico-cirujano, especialista en sífilis, venéreo, esterilidad é impotencia.—Admite consultas por escrito, previo envío de 40 rs. en letra ó sellos de franqueo.—CARRETAS, 39, MADRID.

COMPANIA COLONIAL

Depósito general, calle Mayor, 18 y 20.—Quince medallas de premio.—Chocolates, cafés y tés exquisitos.—Esta Compañía ha introducido en España su fabricacion en chocolates al vapor. Numerosas sucursales en todas las provincias. Pastillas, bombones, cajas elegantísimas de las mejores fábricas de París. Artículos excelentes Fábrica modelo en Pinto.

FÁBRICA DE TEJIDOS METÁLICOS

DE
FRANCISCO CASTELLTORT
San Rafael, 11, Barcelona.

Telas metálicas de todas clases, desde menos de 40 centímetros ancho, hasta 2,40.—Grillajes metálicos de todos anchos.—Catres y taburetes de grillaje metálico.—Baratura y prontitud en los pedidos.

ÚNICA FÁBRICA EN ESPAÑA

DE LOS
SOUMIERS Ó COLCHONES

DE ALAMBRE ENTRETEJIDO,
SIN MUELLES NI RESORTES,

el mejor, más limpio y más cómodo inventado hasta hoy.

Estos soumiers están contruidos con más ventaja que los contruidos en Inglaterra y los Estados-Unidos de América, y han alcanzado en pocos años en dichas naciones y en toda la India y América del Sur, gran crédito y nombradía, por su comodidad, duracion, frescura, limpieza y su bonito aspecto.

ÚNICO FABRICANTE EN ESPAÑA
FRANCISCO CASTELLTORT.—Barcelona.
SE REMITEN PROSPECTOS DETALLADOS GRATIS.

BAZAR DE ARMAS
DE INDALECIO PEREZ,

calle de Tetuan, 23, principal,
esquina á la del Cármen.

Primer establecimiento de su clase en España. Surtido de las mejores fábricas del país y de Inglaterra, Francia y Bélgica en escopetas, revolvers, efectos de caza, pesca, esgrima y otros artículos: todo de extraordinaria novedad. Catálogos gratis á quien los pida.

HIJOS DE RIVADENEYRA.

BIBLIOTECA DE AUTORES ESPAÑOLES

DESDE

LA FORMACION DEL LENGUAJE
hasta nuestros dias.

Acaba de publicarse el tomo 69, que contiene las *Poesias de Quevedo*.

40 rs. tomo en toda España—suelto ó en coleccion.

Administracion: Madera, 8 Madrid.

ACEITE

DE

HIGADO DE BACALAO PURO,

EMULSIONADO CON PANCREATINA

POR

MÚNERA HERMANOS.

Seguro remedio para curar las escrófulas, el raquitismo, la tísis hasta el último grado, y las demas afecciones que impidan los efectos de una buena nutricion.

Los niños hasta la edad de diez años deberán tomar este precioso medicamento.

La mejor recomendacion es el dictamen dado por la Academia médica *El Laboratorio*, que despues de un detenido exámen y análisis comparativo, dice que este aceite pancreático supera á todos los presentados á dicha Academia, y que es mejor que el de Grimault, de París.

ESTOMACAL-MÚNERA.

ANTIGASTRÁLICO.

Seguro remedio contra las irritaciones, afecciones biliosas y nerviosas: icterismo, dolores agudos, estreñimiento, acideces, flatulencias, vómitos, etc., etc.—Caja, 40 rs.

Farmacia de MÚNERA-HERMANOS, Escudillers, 22, Barcelona y en las principales de España.

VERMOUTH CATALAN

DE SALLÉS.

Primer Vermouth elaborado en España.

ÚNICO EN SU CLASE.

Premiado con medalla de plata por el M.ltre. Colegio de Farmacéuticos de Barcelona; con medalla de bronce en la Exposicion Marítima de 1872, y vinicola de Madrid de 1873 y con varias medallas y distinciones de mérito en cuantas Exposiciones ha concurrido.—Recomendado por la M.ltre. Academia de Medicina y Cirugia de Barcelona, Instituto Médico y varias otras Corporaciones y Academias Médico-farmacéuticas, etc., etc.

Las personas aquejadas de dolores de estómago, acideces y vómitos despues de las comidas, faltas de apetito, pesadez en el estómago, jaqueca, enfermedades nerviosas (histéricas) y otras muchas que resultan de malas digestiones, con el uso moderado de este utilísimo vino se verán libres de sus dolencias.—Léase el prospecto detallado que acompaña á cada botella.

Al por mayor dirigirse á la farmacia del doctor Boita, calle de la Platería, núm. 48, y al por menor en las principales farmacias de España.

NOTA.—Para evitar las falsificaciones é imitaciones que se han hecho de este precioso vino, recomendamos se exija en cada botella la firma y rúbrica de su autor.

GRAN HOTEL

DE LAS CUATRO NACIONES,

DIRIGIDO

POR DURIO.

19, Arenal, 21, Madrid.

EDITORES PROPIETARIOS: SEÑORES DON EMILIO OLIVER Y COMPAÑIA.

Se suscribe á «La Academia» en sus oficinas, Madrid, Mayor, 85, y en todas las principales librerías.